

# BOLETÍN OPINIONES IBEROAMERICANAS EN EDUCACIÓN

Desde el Centro de Estudios de Educación de la Universidad Miguel de Cervantes, le damos la más cordial Bienvenida a la edición N°28 del BOIE, donde el tema correspondiente a este mes es:

## APRENDIZAJE ACTIVO Y SUS IMPLICANCIAS EN LA EDUCACIÓN ACTUAL

El aprendizaje activo es un término que describe un enfoque de enseñanza que involucra a los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. Hay una gran variedad de maneras de promover este tipo de aprendizaje como el trabajo en grupo, o realizar ejercicios de investigación y actividades para el intercambio de ideas. Todas estas estrategias encaminadas a desplazar «la responsabilidad desde el lado del profesor a la del alumno», fomentando que el estudiante sea un participante activo en la exploración de los resultados del aprendizaje. El entorno de aprendizaje en línea es considerado comúnmente como un entorno de aprendizaje interactivo y que es inherentemente atractivo y estimulante para los estudiantes. Sin embargo, como cualquier otro entorno de enseñanza, las aplicaciones basadas en la Web no fomentan necesariamente el aprendizaje activo. De hecho, «en línea» puede ser tan pasivo un entorno de aprendizaje como cualquier clase tradicional si no está bien planteada y considerada.

El Aprendizaje Activo se basa en una teoría de aprendizaje llamada Constructivismo, que enfatiza el hecho de que los alumnos construyen su propio conocimiento. Jean Piaget (1896–1980), psicólogo y precursor del Constructivismo, investigó el desarrollo cognitivo de los niños, y observó que sus conocimientos se construían de manera individual, poco a poco. En el proceso de construir el sentido, los niños reemplazan o adaptan conocimientos previos con niveles más profundos de comprensión. Por todo lo antes mencionado, se toma en consideración, que desde el aprendizaje activo, surge la invitación a que el estudiante pueda volverse un verdadero protagonista de su proceso de aprendizaje y desarrollar las habilidades que les permitan hacer frente a los desafíos de la sociedad de hoy.



UMC  
UNIVERSIDAD  
MIGUEL DE CERVANTES

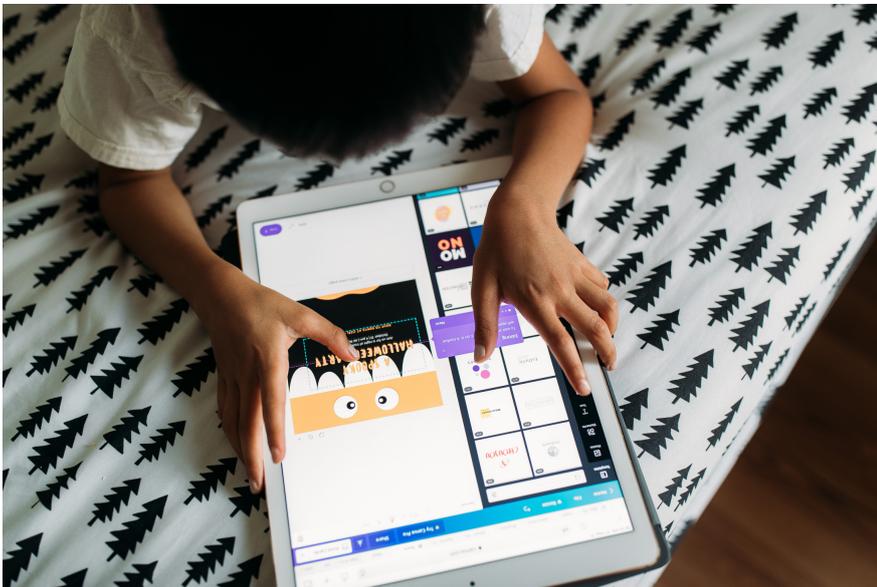
### Misión UMC

La UMC inspirada en una concepción Humanista y Cristiana, tiene como misión contribuir al Bien Común de la Sociedad, mediante el desarrollo de diversas disciplinas del saber y la formación de profesionales y técnicos, jóvenes, adultos y trabajadores comprometidos con su país. Su misión la cumplirá propiciando la equidad, la igualdad de oportunidades y la cohesión social, mediante una formación universitaria inclusiva, de calidad, integral y solidaria.

Las teorías de aprendizaje centradas en el alumno han promovido el uso de las metodologías activas, en tanto estrategias didácticas a disposición de los docentes que son valiosas herramientas para transformar la docencia y el proceso de enseñanza aprendizaje. Esas son metodologías que ponen el estudiante al centro del proceso, donde la docencia no gira en función del profesor y los contenidos, sino en el alumno y las actividades que éste realiza para alcanzar el aprendizaje. En esta misma línea Aprendizaje Basado en Proyecto (ABP) es un método sistemático de enseñanza que involucra a los estudiantes en el aprendizaje de conocimientos y habilidades, a través de un proceso extendido de indagación, estructurado alrededor de preguntas complejas y auténticas, además de tareas y productos cuidadosamente diseñados.

### **Las preguntas a analizar:**

1. ¿Se puede aplicar el aprendizaje activo en todos los niveles educativos?
2. ¿Cómo potenciar el aprendizaje activo en las clases en el contexto actual?
3. ¿Cuáles son los beneficios del aprendizaje activo en el contexto educativo actual?



## **SOBRE LOS AUTORES**

En esta edición agradecemos a los y las profesionales del mundo de la Educación que entusiastamente acogieron al llamado, para realizar sus reflexiones:

**Argentina:** Patricia De Angelis, Coordinadora Pedagógica. Profesora titular Seminario Metodología de Investigaciones. UCES. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales-INDAE. Universidad, Nacional de la Defensa

**Brasil:** Ramón Hernández, Coordinador del área de lenguas en la Secretaria Municipal de Porto Piauí, Francisco Das Chagas, Secretario Municipal de Asistencia Social de Porto Piauí.

**Chile:** Carmen Elena Bastidas Briceño, Docente – Investigador de Postgrado, Universidad Miguel de Cervantes, Pedro Francisco Arcia Hernández, Facilitador Académico del Programa PACE UTALCA, Universidad de Talca, Amely Dolibeth Vivas Escalante y Marlenis Marisol Martínez Fuentes Docentes– Investigadores de Postgrado, Universidad Miguel de Cervantes, Eduardo Orrego Escobar, Profesional Docente Centro de Enseñanza y Aprendizaje. Escuela de Salud. Universidad de O'Higgins,

**Ecuador:** José Manuel Gómez, Coordinador Académico de Posgrado en Educación, Universidad Tecnológica Indoamérica Ecuador.

**El Salvador:** Carlos Mauricio Sanglas González, Especialista Disciplinar en Psicología, Instituto Nacional de Formación Docente de El Salvador.

**España:** Berta Benito Colio, Docente en Universidad Pontificia de Comillas - Centro de Enseñanza Superior Alberta Giménez Palma de Mallorca (España).

**México:** Erika García Rosales, Jardín de Niños Solidaridad

Mariela González-López, Centro de Investigación en Educación Básica (CIEB), Chihuahua, Fernando Angel G, Estudiante, Centro de Investigación en Educación Básica (CIEB), Karime Martínez Ambriz, Estudiante de la Maestría en Educación con Especialidad en Centros de Aprendizaje Centro de Investigaciones Sociales y Educativas Tecomán, Alejandro Salvador Chávez Mendoza, Estudiante de la Maestría en Educación con Especialidad en Centros de Aprendizaje Centro de Investigaciones Sociales y Educativas Tecomán, Luz Marbella Bejarano Ramírez, Estudiante de la Maestría en Educación con Especialidad en Centros de Aprendizaje Centro de Investigaciones Sociales y Educativas Tecomán, Carlos César Bejines Sabás, Docente- investigador, Centro de Investigaciones Sociales Educativas Tecomán Ciset

**Venezuela:** Luz Omaira Mendoza Pérez, Profesora jubilada de la Universidad Experimental Rafael María Baralt, Ángel Carmelo Prince Torres, Instituto Universitario Pedagógico "Monseñor Rafael Arias Blanco", Andreina Montiel Velazco. Coordinadora de la Maestría Ciencias de la Educación mención Gerencia Educativa Universidad Privada Rafael Belloso Chacín (URBE), María Isabel Núñez Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt".

Las ideas, opiniones y propuestas incluidas en este boletín son de exclusiva responsabilidad de los autores individualizados, no representando necesariamente a la Universidad Miguel de Cervantes.

**Todos los derechos reservados Universidad Miguel de Cervantes**

---



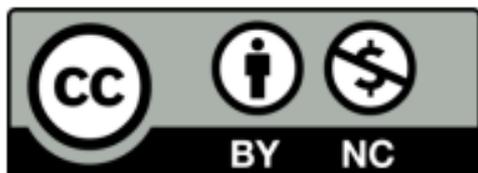
# CENTRO DE ESTUDIOS EN EDUCACIÓN

**Edición:** Dra. Carmen Bastidas Briceño  
Dirección de Postgrado e Investigación  
Centro de Estudios en Educación UMC

Centro de Estudios en Educación UMC  
Dirección Postal: Mac Iver 370, Piso 9, Santiago de Chile.

[centro\\_estudioseneducacion@corp.umc.cl](mailto:centro_estudioseneducacion@corp.umc.cl)

© CESE – UMC



Este recurso está bajo Licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-4.0 Internacional: Se permite la generación de obras derivadas siempre que no se haga un uso comercial. Tampoco se puede utilizar la obra original con finalidades comerciales. Permitida su reproducción total o parcial indicando fuente.

## ¿Cómo citar las opiniones del boletín?

Apellido Autor/a, Inicial Nombre Autor/a. (Año). Nombre del texto. Boletín de Opiniones Iberoamericanas en Educación, volumen (número), página - página. Recuperado desde <http://ojs.umc.cl/index.php/bolibero>

## **Argentina**

***Patricia De Angelis***

*Máster Universitario en Dirección y Gestión de Centros  
Educativos (Universidad de Deusto- Universidad Autónoma de Barcelona)  
Coordinadora Pedagógica. Profesora titular Seminario Metodología de  
Investigaciones.*

[https://www.uces.edu.ar/  
patudeangelis@gmail.com](https://www.uces.edu.ar/patudeangelis@gmail.com)

### ***APRENDIZAJE ACTIVO EN LA UNIVERSIDAD: ESTRATEGIA DE RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS***

El aula universitaria es un espacio de formación que revela, entre otras cuestiones, cómo atraviesan las prácticas cotidianas distintos factores en la formación del futuro profesional. En este espacio de formación se relaciona -en comunicación permanente- el conocimiento o saber, el docente, el alumno y el contexto.

Las acciones que desarrolla el docente en torno a la planificación curricular, los tramos de enseñanza, la evaluación y sus formas relacionales con los estudiantes, manifiestan, cotidianamente, cuál es la intencionalidad en el proceso de enseñanza.

En el marco del proceso de enseñanza y aprendizaje los docentes utilizan medios o recursos para prestar orientaciones pedagógicas que conduzcan al logro de aprendizajes significativos en los alumnos. Estos medios o recursos responden a la pregunta ¿cómo enseñar? ¿desde qué perspectiva organizar estratégicamente el contenido de enseñanza?

La caída de la hegemonía conductista en post del resurgimiento de los modelos genético evolutivos (Piaget) y socio culturales (Vigotsky) ha influido notablemente en el campo educativo en la noción sobre el concepto de enseñanza. Conciencia, cognición, reflexión, habilidades de pensamiento, competencias profesionales, conductas sociales, etc., son vocablos que han ingresado a la hora de enseñar como constructos pilares de la intención educativa. Se puede afirmar que el aprendizaje activo abarca un conjunto de métodos que comparten el involucrar al estudiante en tareas tales como el análisis, la síntesis y la evaluación, desarrollando estrategias en las que el estudiante, además de actuar, reflexiona sobre la acción que desarrolla (Fink, 2003).

La universidad como institución que brinda el desarrollo de conocimientos especializados en distintas ramas del saber, suele adoptar algunos heurísticos científicos y particularizarlos a los campos específicos. Sin embargo, sería necesario ofrecer al estudiante conocimiento especializado de dominio, de modo de respaldar el uso óptimo de sus recursos cognitivos en el área de la especialidad. Una práctica guiada (amplia y contextualizada), fundada sobre principios conceptuales que le confieran sentido (significativa) garantizará la construcción progresiva de un verdadero conocimiento estratégico. Entender a la enseñanza como el proceso en el que se procura al alumno inducciones positivas que contribuyen a la construcción de un aprendizaje activo y significativo, prestando especial atención a sus concepciones y experiencias previas.

En esta definición se incluyen diversas dimensiones, a saber:

- El docente: su formación, su práctica, las concepciones en la que sustenta su actuación, la metodología de enseñanza que adopta.
- El marco epistemológico: la disciplina u objeto de estudio.
- El marco pedagógico: códigos educativos, marco normativo, conocimientos considerados válidos a enseñar, interacciones que establece con el alumnado.

El concepto enseñanza es complejo, multidimensionado, coexisten diversas variables. Se lleva a cabo empleando diversas estrategias que se adecuarán según las características de los alumnos, los objetivos buscados y los recursos disponibles. Implica un proceso organizado que debe estar basado en una acción programada, que permita prever algunas situaciones y rutinizarlo para el despliegue de habilidades. Visto así, la metodología de enseñanza está basada en la indagación, la experimentación, la investigación con el acercamiento al análisis de problemas reales.

El aprendizaje con resolución de problemas, constituye una configuración didáctica central, cuya consideración no puede estar ausente en las instancias de diseño curricular. Contiene una parte sustantiva trazada por los docentes y que le atribuirá la coherencia lógica interna necesaria. Pero también es lo suficientemente flexible como para exigir la participación activa de los alumnos en la reformulación de aspectos del diseño mismo, la ejecución y autoevaluación.

Es un espacio de producción organizado con una secuencia de progresión no lineal

- Compromete el despliegue de habilidades de análisis en un marco de flexibilidad indispensable en todo proceso de desarrollo cognitivo.
- Demanda operaciones de pensamiento explicativas, interpretativas e inferenciales y de transferencia de aprendizaje
- La concepción de enseñanza se afirma en la concepción de organizar el tratamiento de los contenidos considerando las posibilidades de apropiación por parte de los estudiantes y el contexto de aprendizaje
- El énfasis está situado en el plano del descubrimiento, de los saberes previos de los estudiantes y de la creatividad
- Al presentarse un problema como situación que entraña un no saber, se configura una constelación articulada significativa (conglomerado de variables). Así, el desafío cognitivo impone el abordaje desde una perspectiva que atiende a la diversidad, al posible conflicto / contradicción. Incentiva, además, procedimientos de selección, análisis crítico y clasificación de información.
- Orienta la transición del saber qué al saber cómo. Motiva en el alumno la necesidad del uso activo de la información, y por sí mismo, al tiempo que experimenta sus efectos sobre el propio desempeño (operaciones metacognitivas).

Es muy interesante la organización que proponen Eggen y Kauchak (2015), quienes sistematizan en 5 etapas la aplicación de esta estrategia:

Etapa 1: Identificar una pregunta como un reto cognitivo para los estudiantes: curiosidad, efectos motivadores de indagación y desafío.

Etapa 2: Generar hipótesis como respuesta tentativa a una pregunta o solución a un problema que puede verificarse con información. Se genera el proceso de producción de esquemas.

Etapa 3: Acopio de información: los alumnos planean las estrategias para reunir información. Es importante que el estudiante desarrolle habilidades para reorganizar la información a través de gráficos, mapas conceptuales, esquemas, fichaje, etc. Se desarrolla la metacognición y reflexión en la acción.

Etapa 4: Evaluación de hipótesis con base en los datos relevados. Se formulan conclusiones tentativas para tomar decisiones o recapitular.

Etapa 5: Generalizar y Reflexionar sobre el proceso: Realizar abstracciones, construir conceptos generales, detectar resultados. Oportunidad para visualizar el recorrido realizado y sus implicancias, habilidades puestas en marcha – cognitivas y sociales-.

En conclusión, existe una estrecha relación entre la eficiencia en la resolución de problemas y la disponibilidad de conocimiento adecuado. El dominio de habilidades procedimentales y conceptuales promueve la reestructuración de la información (Mayer, 1986), progresando hacia niveles de complejización creciente en términos de producción e innovación.

El aprendizaje basado en la resolución de problemas compone una estrategia didáctica que reúne los requerimientos óptimos para el logro de un verdadero aprendizaje activo y significativo.

Bajo esta modalidad se dinamiza la amplia operatoria cognitiva en su faz conceptual, procedimental y actitudinal quedando consolidada la eficacia funcional de este dispositivo, en términos de promoción de un proceso integral de aprendizaje. Esta metodología, en tanto configuración orientada hacia una auténtica y activa producción de conocimiento, provee al alumno del modelo necesario que define toda instancia de investigación, dimensión esencial en el nivel universitario.

### ***Referencias Consultadas***

Eggen, P., & Kauchak, D. (2015). *Estrategias docentes. Enseñanza de contenidos curriculares y desarrollo de habilidades de pensamiento*. México: Fondo de Cultura Económica.

Fink, L. D. (2003). *Creating significant learning experiences*, California: Jossey-Bass.

Mayer, R. (1986). *Pensamiento, resolución de problemas y cognición*. Barcelona: Paidós

## **Brasil**

*Ramón Antonio Hernández de Jesús*

*Doctor en Innovaciones Educativas*

*Coordinador del área de lenguas en la secretaria Municipal de Porto Piauí*

*Porto-Brasil*

[Ramon\\_hernandez2012@hotmail.com](mailto:Ramon_hernandez2012@hotmail.com)

### **¿CÓMO ES POSIBLE APLICAR EL APRENDIZAJE ACTIVO EN EL AULA?**

Cuando se hace énfasis en el escenario educativo, vemos que la educación ha tenido que experimentar constantes cambios, lo cual traduce que, la información debe estar actualizada, por lo que, no es suficiente para que los educandos participen de forma integrada y eficaz en la vida social. Es relevante que la información en sí, tenga un aporte y genere en ellos conocimientos. Por lo que, es obligatorio adoptar un nuevo modelo educativo dentro de una escuela o red de enseñanza marcada por cambios complejos, ya que involucra reglas, normas y actores con experiencias, prácticas, concepciones de enseñanza y aprendizaje consolidados.

De esta manera, surge, el aprendizaje activo como un enfoque de enseñanza en el que los estudiantes participan del proceso de aprendizaje mediante el desarrollo del conocimiento y la comprensión. En tal caso, la escuela, suele trabajar bajo este enfoque como respuesta a oportunidades de aprendizaje que diseñan sus docentes. Para que los educandos le den más sentido a la información y a sus nuevas ideas, las cuales deben estar conectadas con saberes previos a fin de poder procesar y comprender el material. Este proceso activo se puede presentar a lo largo de las actividades de aprendizaje. Es posible ser contrastado con un enfoque pasivo del aprendizaje, en donde el docente principalmente les habla a los estudiantes y asume que entenderán lo que les está diciendo sin necesidad de comprobarlo.

Para, Vickery et al. (2016) consideran que, el aprendizaje activo incluye técnicas en las que el profesor ya no es el centro de enseñanza, sino que se convierte en mediador. En esta propuesta, el facilitador tiene el papel de animar a los estudiantes a ser activos con relación a su propio aprendizaje y desarrollo de la cognición y la metacognición, para que esto suceda, debe existir una pedagogía que enfatice las habilidades generales de pensamiento.

En el mismo orden de ideas, Moran (2018) enfatiza que, las habilidades generales de pensamiento aprenden activamente desde el nacimiento y a lo largo de la vida, en procesos de diseño abierto, enfrentando desafíos complejos, combinando senderos flexibles y semiestructurada, en todos los campos (personal, profesional, social) que se expanden desde nuestra percepción, conocimiento y habilidades para elecciones más liberadoras y realizadoras.

Es importante mencionar, la manera cómo puede ser posible aplicar el aprendizaje activo en el aula con los estudiantes; para trabajar el aprendizaje activo, la escuela puede alentar a los docentes para que adopten estrategias simples para comenzar a implementar este método en su vida diaria. Por ejemplo: Aprender haciendo, siempre que se presenta la oportunidad de socializar cierto contenido, será interesante que el facilitador incentive a los escolares a aprender por medio de experiencias prácticas, esto ayuda a los educandos a requerir información mucho más fácil que hacer una lectura simple seguida de una lista de ejercicios. Por lo tanto, es de vital importancia, proponer secuencias didácticas que estén un poco fuera del patrón tradicional, y que les permita salir de las cuatro paredes que representa la sala de aula y poder aprender al aire libre, en el laboratorio de

ciencias/computación o incluso en cualquier lugar que tenga similitud al entorno en el que ellos están acostumbrado en su diario vivir. No obstante, el educador siempre debe utilizar materiales que estén más relacionados con la vida y alcance de los estudiantes.

Se considera relevante que, las metodologías de aprendizaje activo sean incluidas en el diseño curricular de las licenciaturas en formación docente, no necesariamente como disciplina aislada, pero si como práctica de sus profesores. Puesto que, a través de la educación es posible la formación de ciudadanos que actúen en sus comunidades de manera responsable y crítica, para ello, estas actitudes deben convertirse en prácticas constantes dentro y fuera del aula.

Debemos tener claro que, cuando se aplica metodologías que desarrollan el aprendizaje activo, las mismas no restan importancia a la labor docente, pero si los coloca en una posición más estratégica para sus prácticas. Ya que este mundo cada vez está más conectado, por lo que, la educación tiene el desafío de valorar las individualidades y colectividades de sus estudiantes, de forma simultánea. A manera de conclusión, se debe priorizar el desarrollo profesional en el aprendizaje activo, incentivando a los docentes para que trabajen en conjunto y compartan las prácticas que promuevan el desarrollo del aprendizaje activo en el aula. Por ejemplo, creando equipos de discusión para compartir sus experiencias en lo que respecta a la implementación de una estrategia nueva.

### ***Referencias Consultadas***

Vickery, A. et al. (2016). Aprendizagem Ativa: nos anos iniciais do ensino fundamental. Porto Alegre: Penso.

Moran, M. (2018). Mudando a educação com metodologias ativas. In: Convergências midiáticas, educação e cidadania: aproximações jovens. [http://www2.eca.usp.br/moran/wpcontent/uploads/2013/12/mudando\\_moran.pdf](http://www2.eca.usp.br/moran/wpcontent/uploads/2013/12/mudando_moran.pdf)  
Acesso em: 8 enero. 2022.

**Francisco Das Chagas De Jesús Hernández**  
*Especialista en: Lengua Portuguesa, Lengua Inglesa y Educación Superior.*  
*Coordinador Centro de Referencia de asistencia Social (CREAS) Porto Piauí*  
*Porto-Piauí Brasil*  
[professordjesus.2013@gmail.com](mailto:professordjesus.2013@gmail.com)

## **LA ADOPCIÓN DEL APRENDIZAJE ACTIVO EN LA ESCUELA**

Una de las mayores dificultades para los profesores es despertar el interés de los estudiantes durante las clases, ya que las metodologías tradicionales de enseñanza hacen del aula un entorno agotador y poco interesante para los mismos. Por lo tanto, es indispensable la disposición de recursos didácticos que sean combinados con una buena estrategia docente y con metodologías que desarrollen el aprendizaje activo en educación, convirtiéndose este en el punto de partida para alcanzar procesos de reflexión más avanzados, integración cognitiva, generalización y reelaboración de nuevas prácticas. Es por ello que, se trae a colación nuevamente, el aprendizaje activo, conocido en inglés como active learning, es un enfoque de la didáctica. Es lo opuesto al aprendizaje tradicional, en el que el estudiante se encuentra en una posición pasiva, siendo receptor de conocimientos y sin participación activa durante el proceso de aprendizaje. De esta forma, el educando es responsable de aprender y esto es coherente con la andragogía, que es la enseñanza para adultos. En el caso de los niños, el docente es quien debe ser el punto de motivación para que el estudiante aprenda, pero cuando el escolar ya sea un adulto, las técnicas de motivación y compromiso de las clases tradicionales no tendrán ningún sentido.

El aprendizaje activo está definido por Felder y Brent (2009), como un proceso en el que los estudiantes tienen la oportunidad de hacer, pensar y reflexionar críticamente sobre sus propias acciones, dándoles la oportunidad de no limitarse a simplemente tomando notas en un cuaderno. La metodología permite un alto estándar de calidad de aprendizaje frente a una realidad mutua de comunicación, que es un principio elemental de aprendizaje activo.

Es importante enfatizar que, las metodologías basadas en el aprendizaje activo tienen como objetivo hacer que los estudiantes se involucren de manera práctica en el proceso de aprendizaje. de esta manera, la metodología de aprendizaje activo incentiva a los educandos a encontrar soluciones a problemas. partiendo de situaciones muy cercanas a la realidad, todo a través de estudios de casos, elaboración de trabajos, lecturas y análisis. En este contexto, el alumno se convierte en el eje principal del proceso de enseñanza-aprendizaje y, por tanto, hay que animarlo a que se exprese lo máximo posible.

Siguiendo el estilo de metodología desde un aprendizaje activo, los docentes deben jugar el papel de mediadores, de modo que cada estudiante tenga el espacio y las condiciones para reflexionar, estudiar y evaluar críticamente los escenarios. Para ello, todas las clases deben estar basadas en un aprendizaje activo, la cual debe estar regida bajo ciertos principios. Entre ellos, se puede mencionar los siguientes: El docente como facilitador, pues ellos deben mediar los procesos que harán que los estudiantes se desarrollen. De igual forma, también está, el educando como centro: el alumno debe ser considerado el eje central de los procesos de enseñanza-aprendizaje. otra importante es, el trabajo en equipo: es imperativo que se incentive a los estudiantes para trabajar juntos. El ser innovador, corresponde a los profesores poder incluir el uso de las TIC's durante los encuentros didácticos. Y, por último, la problematización de la realidad: los objetivos del estudio deben estar siempre lo más cercanos posible a situaciones reales, para que el estudiante pueda desarrollar un pensamiento crítico sobre la sociedad en la que vive.

En la forma activa de este aprendizaje, la gran ventaja se denota en el papel central que tiene el socio de aprendizaje en su propio desarrollo, las discusiones y reflexiones producidas a menudo los conducen a percepciones objetivas. Pues estos aprendizajes son el objetivo final de las metodologías de un aprendizaje activo.

La utilización del aprendizaje activo les permite a los estudiantes involucrarse más fácilmente, integrando mejor sus conocimientos previos de forma colaborativa, combinando a la vez diversas habilidades de aprendizaje logrando conectarse con su entorno, y enriquecer su proceso de aprendizaje. Ya que el aprendizaje activo implica adaptarse a cambios en los que no se estaba acostumbrados en las clases. Sin embargo, estos cambios no son imposibles ni tampoco demandan mucho del tiempo destinado a la actividad de docencia, por lo tanto, se pueden realizar con facilidad y eficacia. A manera de conclusión, las estrategias de aprendizaje activo bien diseñadas y bien explicadas, siempre ofrecerán una oportunidad para explorar y aprender algo innovador con aplicación inmediata.

### ***Referencia Consultada***

Felder, R y. Bent, R. (2009) Active Learning: An Introduction. ASQ Righer Education Brief, 2(4) 2009. Disponível em: [http://www4.ncsu.edu/unity/lockers/users/f/felder/public/Papers/ALpaper\(ASQ\).pf](http://www4.ncsu.edu/unity/lockers/users/f/felder/public/Papers/ALpaper(ASQ).pf). Acesso em: 11 enero. 2021

## Chile

*Carmen Elena Bastidas Briceño*  
*Doctora en Ciencias de la Educación*  
*Docente – Investigador*  
*Universidad Miguel de Cervantes*  
*Chile*  
[carmen.bastidas@profe.umc.cl](mailto:carmen.bastidas@profe.umc.cl)

### **APRENDIZAJE ACTIVO Y SUS IMPLICANCIAS EN LA EDUCACIÓN ACTUAL**

La llegada de la pandemia ha modificado las formas de vida de los seres humanos, el sector educativo fue uno donde la improvisación primó en el escenario que estamos viviendo, los estudiantes estaban acostumbrados a un estilo de aprendizaje donde prevalecía una educación guiada por el docente, pero ahora les tocó tomar el protagonismo en su proceso educativo, favoreciendo el aprendizaje activo, donde el estudiante se involucra de manera directa realizando actividades o dinámicas que los lleven a pensar en lo que están haciendo o (Bonwell & Eison, 1991).

El aprendizaje activo requiere que los estudiantes consideren no solo el contenido de la materia, sino también la relación de ese contenido con cuestiones más amplias como pueden ser preocupaciones sociales, existenciales o conceptuales. Lo que implica, por tanto, un proceso de pensamiento y reflexión mucho más amplio por parte de los estudiantes, en este contexto es propicio para entender la realidad que los estudiantes se relacionen con el entorno, esto es fácilmente aplicado en educación básica. Pero en el nivel universitario, a los docentes se les presenta con frecuencia un falso dilema sobre el aprendizaje activo: dar una charla magistral o utilizar técnicas de aprendizaje activo; es decir, elegir entre "ser sabio en el escenario" o, por el contrario, "guía en la esquina" en su proceso de enseñanza. En realidad, es un falso dilema: los profesores que adopten estas técnicas generalmente seguirán impartiendo algunas charlas magistrales o, al menos, charlas cortas, ya que hay un papel clave del docente para presentar el material académico de manera ordenada. Cuando comienza una clase (o curso), los profesores tienen que explicar la materia y los temas que se van a cubrir y al final resumir y atar cabos. En todo momento, los conceptos y procesos básicos tienen que ser explicados y quedar claros. Pero esto no ocurre en la mayoría de los casos, es por ello, que los estudiantes deben motivarse y entusiasmarse por el aprendizaje, este tipo de aprendizaje favorece la interacción y el trabajo con otros, a su vez desarrolla habilidades de comunicación favoreciendo las relaciones interpersonales. Pudiéndose fortalecer el uso de estrategias y metodologías que apunten a la discusión entre pares y con el resto del curso, permiten al estudiantado revisar sus desempeños y ser retroalimentados no solo por su docente sino también por sus compañeros de curso, contribuyendo aquello en el desarrollo metacognitivo del aprendizaje. A través de preguntas como ¿Qué he aprendido?, ¿Lo estoy haciendo bien?, ¿Cómo podría mejorar?, que se encuentran de manera implícita a la hora de trabajar entre pares o en equipos, se puede ir desarrollando esta habilidad cognitiva de orden superior.

En concordancia con lo antes expuesto, en el aprendizaje activo, la primera tarea del docente es procurar un ambiente didáctico que se sienta seguro para los estudiantes y que despierte su interés, así como promover la participación. El docente aquí es un guía, un

motivador y su trabajo más importante es impulsar a los estudiantes a aprender haciendo por el gusto de hacer las cosas que los llevan a aprender. Por lo cual, el menester el uso de metodologías que promuevan este tipo de aprendizaje, entre los métodos que forman parte de este grupo se encuentran el trabajo en equipo, la enseñanza-aprendizaje orientada a proyectos y el estudio de casos. El trabajo en equipo es la técnica más adecuada para favorecer el aprendizaje cooperativo, según el cual los estudiantes aprenden unos de otros, así como de su profesor y del entorno.

En conclusión, el uso del aprendizaje activo en el contexto actual favorece las interrelaciones entre los estudiantes, su comunidad, el docente, estrechando lazos académicos y sociales. Con este aprendizaje sigue vigente la teoría constructivista, donde el estudiante es el protagonista de su aprendizaje, lo que hace que se fije mejor el conocimiento y pueda aplicarlo en otros espacios donde se desenvuelva. En el contexto universitario, los nuevos recursos de comunicación han abierto nuevas posibilidades respecto al acceso a la formación y al conocimiento, adquiriendo cada vez más importancia nuevos métodos docentes y formas de estudio. También, es necesario en este contexto, el método de enseñanza-aprendizaje orientado a proyectos, ya que los estudiantes realizan un proyecto en un tiempo determinado para resolver un problema o realizar una tarea mediante la planificación, diseño y realización de una serie de actividades a partir del desarrollo y aplicación de conocimientos y del uso efectivo de recursos, contribuyendo a un aprendizaje efectivo.

### ***Referencias Consultadas***

Bonwell, C. & Eison, J. (1991). "Active Learning: Creating excitement in the classroom", ashering higher education report n°1, George Washington University, school of education and human development, Washington.

García Bullé, S. (2021) ¿Qué es el aprendizaje activo? *Instituto para el Futuro de la Educación, Tecnológico de Monterrey* march, 11, 2021. <https://observatorio.tec.mx/edu-news/aprendizaje-activo>.

**Pedro Francisco Arcia Hernández**  
*Doctor en Ciencias de la Educación*  
*Facilitador Académico del Programa PACE UTALCA*  
*Universidad de Talca*  
*Chile*  
[arciapedro30@gmail.com](mailto:arciapedro30@gmail.com)

## ***APRENDIZAJE ACTIVO Y SUS IMPLICANCIAS EN LA EDUCACIÓN ACTUAL***

Más de 22 meses han pasado desde que el planeta fue arremetido por los embates de una de las pandemias globales más letales de la historia y es que según la Organización Mundial de la Salud al 2021 el COVID19 ha cobrado la vida de más de 4.000.000 de personas en todo el mundo. Sin distinción de esferas, estratos, contextos o ámbitos, esta pandemia debilitó todas las estructuras de las naciones y en esta reflexión enfatizaremos a la educación. En el caso de Chile de acuerdo con el Ministerio de Educación en su estudio “Impacto del COVID-19 en los resultados de aprendizaje y escolaridad en Chile”, se destacó que la sociedad nacional aún está a tiempo para mitigar las pérdidas educativas de corto y largo plazo, sobre todo para los más vulnerables. Para ello, es importante identificar las pérdidas en los niveles de aprendizaje de los alumnos una vez que el sistema educativo se restablezca y desarrollar desde ya estrategias de reforzamiento educativo para alumnos de diferentes niveles.

Ante este escenario, se plantea el concepto de la nueva normalidad para el 2022 en que por mandato ministerial todos los establecimientos educacionales deben abrir sus puertas a tenor de proceso de enseñanza-aprendizaje presencial; sin embargo, la incertidumbre de docentes, directivos, estudiantes y familias imprime más preponderancia que nunca al confrontar vacíos que aún no se llenan o no tienen respuestas, específicamente los relacionados con el mapa y progreso de los aprendizajes de los estudiantes considerando que los dos últimos años escolares estuvieron marcado por reduccionismos y modificaciones en el diseño curricular donde los contenidos y conocimientos implicados pasaron de ser obligatorios a esenciales como una prueba piloto cuyos resultados podrán apreciarse al término del año escolar 2022 y sobre cuya base no se estiman proyecciones ni a favor ni en contra de tales adecuaciones.

En este punto, arribamos al año escolar 2022 considerando que el aprendizaje se convierte en preocupación principal del hecho educativo y que tal preeminencia debe anclarse al concepto de la nueva escuela donde: El acompañamiento docente es parcial; el enfoque de clases seguirá tejido a lo híbrido, el trabajo colaborativo apuesta a un nuevo concepto de la confianza del y con el otro, la verticalidad del currículum rompe su principio de lineal y piramidal para dar paso a lo completo, lo informal y lo experiencial, sin que sea necesario la acumulación de contenidos, sino más bien el uso efectivo y autónomo que el estudiante hace con lo poco o mucho que sabe para resolver problemas cotidianos en su vida. Es pues, el 2022 una clara invitación a desarraigarnos de los paradigmas preconcebidos de la educación tradicional para inmiscuirnos en la era de la revolución digital donde ¿Qué aprender?; ¿Dónde aprender? y ¿Cuándo aprender? es una decisión de los sujetos de aprendizajes que, sí o sí, debe estar alineada con el tipo de crecimiento, desarrollo y progreso que necesita cada nación.

Esto es, se articula en esta reflexión el aprendizaje activo como la convicción de que todos los actores educativos contribuyen a insumar no contenidos y conocimientos, sino más bien, habilidades y capacidades autónomas que hagan del estudiante su propio administrador de lo que aprende, lo cual, dialoga con (Fink, 2003) al afirmar que: “El aprendizaje activo abarca un conjunto de métodos que comparten el involucrar al

estudiante en tareas tales como el análisis, la síntesis y la evaluación, desarrollando estrategias en las que el estudiante, además de actuar, reflexiona sobre la acción que desarrolla” (p. 106). Por tanto, el docente debe promover estrategias de enseñanza-aprendizaje que se basan en la motivación, atención y participación activa del estudiantado. Primando la interacción entre estudiante-docente-contenido, de forma que se involucren constantemente en un curso, esto se evidencia en el contexto actual donde el aprendizaje híbrido favorece el proceso de aprendizaje basado en la colaboración y la reflexión compartida.

Ahora bien, esta argumentación permite declarar algunas de las implicancias del aprendizaje activo en la educación actual, a saber: (a) La estructura del currículo debe flexibilizarse y admitir los focos de aprendizajes que no necesariamente están dispuestos en contenidos, como es el caso de las experiencias, vivencias y redes naturales de relaciones sociales; (b) la autonomía como concepto y habilidad del estudiante debe entenderse y respetarse como la decisión de aquello que desea aprender o en lo que quiere formarse sin menoscabo del impacto de estructuras rígidas de conocimiento lineal; (c) las fuentes de aprendizaje dejan de ser solo formales y definidas en el contexto de lo escolar, pues, en la actualidad quedó demostrado que se aprende en cualquier lugar o espacio donde haya una fuente de información que implique ser aprendida y/o aprehendida por las personas para su suprema felicidad social y sobre todo, la escolarización es tan importante y válida como la desescolarización o la informalidad para propiciar aprendizajes activos.

### ***Referencia Consultada***

Fink, L. D. (2003). *Creating significant learning experiences*, Jossey-Bass, San Francisco, CA.

***Amely Dolibeth Vivas Escalante***  
*Doctora en Ciencias de la Educación*  
*Docente – Investigador*  
*Universidad Miguel de Cervantes*  
*Chile*  
[amely.vivas@profe.umc.cl](mailto:amely.vivas@profe.umc.cl)

***Marlenis Marisol Martínez Fuentes***  
*Doctora en Ciencias de la Educación*  
*Docente – Investigador*  
*Universidad Miguel de Cervantes*  
*Chile*  
[marlenis.martinez@profe.umc.cl](mailto:marlenis.martinez@profe.umc.cl)

## ***APRENDIZAJE ACTIVO Y SUS IMPLICACIONES EN LA EDUCACIÓN ACTUAL***

El aprendizaje es un aspecto fundamental en el proceso enseñanza y aprendizaje, esto tiene una vinculación con los aspectos teóricos y prácticos. Este aprendizaje está apegado, mancomunado y centrado en los cambios de comportamiento en los individuos en la cual van adquirir conocimientos, habilidades y competencias. Además, el aprendizaje en cada estudiante obtiene un nuevo conocimiento un sentido exclusivo y único, en otras palabras, se apropia del conocimiento con las experiencias previas que trae; generando un compromiso de participación en la construcción de su propio pensamiento.

Por ello, el aprendizaje activo puede considerarse como estrategia de enseñanza, en la cual el principal protagonista es el estudiante con la motivación y participación constante por medio de acciones que suscitan el encuentro, el diálogo, asistencia y la construcción de saberes, destrezas, habilidades y cualidades frente a los contenidos, estrategias, metodologías y valoración en el aprendizaje alcanzado (Pupiales, 2020). Al mismo tiempo, demanda en el estudiante de meditar y participar activamente en nuevos discernimientos y destrezas con la finalidad de ampliar recuerdos a corto, mediano o largo plazo y una profundidad en el conocimiento. Podemos inducir que el aprendizaje activo se caracteriza por promover el descubrimiento en los estudiantes, a partir de la práctica y la interacción con las demás personas, de tal manera, que el estudiante es el centro de la acción educativa.

En ese sentido, el aprendizaje activo puede ser utilizado en cualquier nivel educativo, dado que el estudiante debe poner la práctica un conjunto de conocimientos, habilidades y destrezas que le accederán a interactuar, de manera espontánea y motivante, en el proceso de enseñanza y aprendizaje, y a su vez le permite potenciar la interacción social con los demás compañeros, de allí que el aprendizaje activo implica el aprender haciendo, donde el estudiante tome control de sus propios procesos de aprendizaje permitiendo aplicarlos en los aprendizajes futuros o para reajustarlas hasta alcanzar un dominio efectivo. Se puede decir, que, en el contexto actual, donde la gran mayoría de los estudiantes se encuentran recibiendo clases en sus hogares, el aprendizaje activo, debe seguir aplicándose con la colaboración de los padres y docentes.

En este contexto, los beneficios que tiene el aprendizaje activo están inmersos en generan saberes de comprensión en la cual los educandos pueden aplicarlo en cualquier escenario y cara ante cualquier situación. Asimismo, de acuerdo a Wesley y Paul (2019) establecen: “el aprendizaje activo siembra la independencia y la posibilidad de implicarse más en la enseñanza, accediendo a participar en el control de las actividades, la valoración

de sus resultados y las estrategias aplicadas por los docentes” (p. 9). Todo esto induce a potenciar en el estudiante sus competencias en la formación integral de ellos.

Finalmente, lograr que los estudiantes piensen activamente sobre lo que aprenden donde el docente utiliza estrategias que tienden a tener una mejoría distintiva, a fin de lograr la calidad del pensamiento de sus estudiantes, desarrollando las habilidades de pensamiento crítico.

### ***Referencias Consultadas***

Pupiales, L. (2020). El aprendizaje activo y el lenguaje: oportunidad y elección desde el aula. *Huellas Revista*, Vol. 1, Núm. 12 (2020), N°12, ISSSN 2382-4875. Recuperado de: <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhuellas/article/view/5753>.

Wesley, H. y Paul, R. (2019). Ideas prácticas para promover el aprendizaje activo y cooperativo: 27 maneras prácticas para mejorar la instrucción. Recuperado de: [https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-Active\\_and\\_coop\\_learning.pdf](https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-Active_and_coop_learning.pdf).

**Eduardo Orrego Escobar**  
*Máster en Neurociencia.*  
*Profesional Docente Centro de Enseñanza y Aprendizaje.*  
*Escuela de Salud. Universidad de O'Higgins.*  
Chile  
[edu.orrego.e@gmail.com](mailto:edu.orrego.e@gmail.com)

## **APRENDIZAJE ACTIVO COMO PARADIGMA METODOLÓGICO ¿QUÉ NOS DICE LA NEUROCIENCIA?**

El aprendizaje activo, delimitando su concepción al involucramiento directo y determinado de los y las estudiantes en su proceso educativo, busca desde la propuesta socioconstructivista construir un aprendizaje profundo, significativo y permanente. Tal y como lo expresa Piaget en su trabajo (Ortega, 2017), la propuesta socioconstructivista del aprendizaje da a conocer una concepción de éste como un fenómeno bidireccional, en donde el estudiante es influenciado por el entorno en la generación y construcción de conocimiento, y a su vez el mismo impacta sobre su entorno durante su proceso de investigación y búsqueda de respuestas a sus inquietudes y cuestionamientos, base de impulso de su aprendizaje.

Establecer esta idea como base de una propuesta metodológica es el tenor del aprendizaje activo, insisto en no romantizar ni idealizar el concepto ya que por norma el aprendizaje es siempre activo desde la neurociencia cognitiva, sea una actividad positiva o punitiva genera aprendizaje (considerándolo solo como un elemento neutro); no obstante su sistematización para potenciar el desarrollo y crecimiento no solo en lo cognoscitivo, sino también en lo relacional y ético es lo que vuelve esta propuesta metodológica en una renovación paradigmática. Reubica al docente como gestor de las experiencias, pero ya no como eje del aprendizaje, sino como un articulador consciente y dinámico.

Investigaciones recientes demuestran que hay tres elementos centrales que se logran desarrollar en actividades de aprendizaje activo; primero, el involucramiento o compromiso para y con el grupo considerando los aportes que cada miembro realiza desde sus recursos. Segundo, la resolución del problema a través de un abordaje colaborativo e integrativo; y tercero, incorporar los recursos que el grupo debe poseer para alcanzar la resolución del problema, esto último no necesariamente dependiente del todo de lo que los miembros del grupo puedan aportar (Guerra, Rodríguez y Ardiles, 2019). Esto conlleva al desarrollo de una interdependencia positiva que no solo favorece el aprendizaje de cada individuo, sino que se preocupan del aprendizaje que los otros miembros también alcanzan.

Abordando la temática desde la neurociencia, podemos indicar primeramente que el aprendizaje activo se sustenta, en parte, en las relaciones sociales y lo que aprendemos de y en ellas. La evidencia científica ha demostrado que aprendemos al enfrentarnos a situaciones que no exigen tomar decisiones, pero mejoramos ese aprendizaje si observamos y analizamos el cómo otras personas también se enfrentan a la misma situación, lo que además nos ayuda a aprender y luego decidir cómo actuar frente a otros

(Westhoff, Koele and van de Groep, 2020). Aprendizaje que se produce gracias a dos componentes encefálicos clave, estos corresponden al Córtex Prefrontal Medial (mPFC) y el Cuerpo Estriado Ventral. Se suma a estos componentes el Córtex Cingulado Anterior (Aly-Mahmoud *et al.*, 2017), principalmente involucrado en proporcionar el ánimo o enfoque de esforzarnos por aprender algo.

También se puede mencionar el papel que juegan las áreas de integración informacional a nivel fronto-parietal y temporo-occipital, siendo más generalizado en mujeres que en hombres en los cuales tiende a lateralizarse en el hemisferio izquierdo (Nair *et al.*, 2019), muy similar a lo que se observa también en personas mayores. La activación de las zonas circundantes al área premotora, motora primaria, y las subyacentes al córtex temporal relacionados al procesamiento del lenguaje también se ven potenciadas a través de acciones que involucran a otros, lo que a su vez incrementa la neuroplasticidad y facilitación del aprendizaje asociativo (Razorenova *et al.*, 2020).

Estudios han demostrado que el aprendizaje activo a través de actividades colaborativas y de acompañamiento potencian no solo un fortalecimiento en el desempeño académico sino también acrecientan la permanencia de los estudiantes (Miller *et al.*, 2021). Fortalece la imagen positiva de los y las docentes involucrados en el proceso, favoreciendo un clima positivo, factor crítico para el éxito perdurable de la acción educativa (Guangbao and Timothy, 2021). Y también genera una proyección perdurable sobre la metodología colaborativa, ya que el desarrollo de habilidades enfocadas en el trabajo y éxito grupal se extrapolan como habilidades altamente requeridas en el mundo laboral (Mendo *et al.*, 2018).

Debemos seguir en el camino de la propuesta sobre una nueva forma de educar y evaluar el aprendizaje, en donde la visión del éxito como equipo de trabajo y no individualista sea la que tome el protagonismo, a fin de propender a un desarrollo armónico, justo y respetuoso.

### ***Referencias Consultadas.***

Ortega, R.G. (2017). ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS Y EVALUACIÓN DE COMPETENCIAS. Ciudad de México, México: Trillas.

Aly-Mahmoud M, Carlier P, Salam SA, Houari Selmani M, Moftah MZ, Esclapez M and Boussaoud D (2017) Role of Anterior Cingulate Cortex in Instrumental Learning: Blockade of Dopamine D1 Receptors Suppresses Overt but Not Covert Learning. *Front. Behav. Neurosci.* 11:82. doi: 10.3389/fnbeh.2017.00082

Guerra Santana, M., Rodríguez Pulido, J. & Artilles Rodríguez, J. (2019). Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 18(36), 269-281. <https://dx.doi.org/10.21703/rexe.20191836guerra5>

Guangbao F and Timothy T (2021). Investigating the Associations of Constructivist Beliefs and Classroom Climate on Teachers' Self-Efficacy Among Australian Secondary Mathematics Teachers. *Front. Psychol.* 12:626271. doi:

10.3389/fpsyg.2021.626271

- Mendo-Lázaro S, León-del-Barco B, Felipe-Castaño E, Polo-del-Río M-I and Iglesias-Gallego D (2018). Cooperative Team Learning and the Development of Social Skills in Higher Education: The Variables Involved. *Front. Psychol.* 9:1536. doi: 10.3389/fpsyg.2018.01536
- Miller D, Deshler J, McEldowney T, Stewart J, Fuller E, Pascal M and Michaluk L (2021) Supporting Student Success and Persistence in STEM With Active Learning Approaches in Emerging Scholars Classrooms. *Front. Educ.* 6:667918. doi: 10.3389/educ.2021.667918.
- Nair S, Nenert RE, Allendorfer JB, Goodman AM, Vannest J, Mirman D and Szaflarski JP (2019) Sex, Age, and Handedness Modulate the Neural Correlates of Active Learning. *Front. Neurosci.* 13:961. doi: 10.3389/fnins.2019.00961
- Razorenova AM, Chernyshev BV, Nikolaeva AY, Butorina AV, Prokofyev AO, Tyulenev NB and Stroganova TA (2020) Rapid Cortical Plasticity Induced by Active Associative Learning of Novel Words in Human Adults. *Front. Neurosci.* 14:895. doi: 10.3389/fnins.2020.00895.
- Westhoff B, Koele I and van de Groep I (2020) Social Learning and the Brain: How Do We Learn From and About Other People? *Front. Young Minds.* 8:95. doi: 10.3389/frym.2020.00095.

# Ecuador

**José Manuel Gómez**

*Doctor en Educación*

*Coordinador Académico de Posgrado en Educación*

*Universidad Tecnológica Indoamérica Ecuador*

*Ecuador*

[josemanuelgog@gmail.com](mailto:josemanuelgog@gmail.com)

## **“EL APRENDIZAJE ACTIVO EN LA EDUCACIÓN EN LA ACTUALIDAD”**

En estos tiempos que vivimos, existen muchas investigaciones que demuestran que las técnicas de aprendizaje activo mejoran el nivel de interés y aprendizaje del alumno. El proceso de enseñanza tradicional basada en la clase magistral por el docente y la evaluación mediante un examen final ha evidenciado ser una herramienta poco eficaz en el proceso del aprendizaje.

Un aprendizaje activo, autodirigido y reflexivo supone necesariamente alejarse de un modelo educativo tradicional que, como indica Torres (2006), se asienta en valores que consideran que un ser adulto bien educado tiene que ser disciplinado, acrítico, obediente y sumiso.

Para evidencia les comparto la siguiente imagen sobre la estimación del recuerdo en función de diferentes actividades propias del aprendizaje.



Fuente: <https://aloestedigital.blogia.com/2011/032706-el-cono-del-aprendizaje-de-edgar-dale..php>

Los métodos donde se utilizan un aprendizaje activo son más eficaces que los pasivos para desarrollar competencias y lograr aprendizajes significativos y de alto nivel cognitivo. A continuación, se indican los beneficios de este método:

- Los alumnos mantienen mejor el nivel de atención

- Los estudiantes logran una comprensión más profunda de los conceptos de la asignatura
- Tanto estudiantes como profesores se benefician de la retroalimentación
- Con el aprendizaje activo los profesores reciben una retroalimentación continua respecto a lo que los estudiantes entienden y no entienden
- Los estudiantes se benefician de la variedad en los estilos de enseñanza
- El aprendizaje activo promueve una actitud positiva ante el aprendizaje

Como conclusión, dar una clase de aprendizaje activo plantea toda una serie de desafíos que no se plantean en una clase magistral. El profesor debe estar listo para reaccionar de manera fructífera ante cualquier tipo de respuesta, pregunta o aportación de los estudiantes. El aprendizaje activo no es la mejor estrategia para todos los estudiantes. El eje central de esta metodología es el alumno y si tenemos en cuenta que cada uno tiene unas necesidades y unas actitudes propias nos daremos cuenta de que no todos razonan y aprenden por igual.

### ***Referencias Consultadas***

- El cono del aprendizaje de Edgar Dale. (s/f). aloestedigital. Recuperado el 21 de enero de 2022, de <https://aloestedigital.blogia.com/2011/032706-el-cono-del-aprendizaje-de-edgar-dale..php>
- Oltra Mestre, M. J., García Palao, C., Flor Peris, M., & Boronat Navarro, M. (2012). Aprendizaje activo y desempeño del estudiante: diseño de un curso de dirección de la producción (Active learning methods and student performance: A design of a production management course). WPOM - Working Papers on Operations Management, 3(2). <https://doi.org/10.4995/wpom.v3i2.1102>.
- Torres Santomé, J. (2006). "La desmotivación del profesorado." Madrid: morata.

## **El Salvador**

**Carlos Mauricio Sanglas González**

*Magíster en Ciencias*

*Especialista Disciplinar en Psicología*

*Instituto Nacional de Formación Docente de El Salvador*

<https://infod.edu.sv/>

[cmsg220394@gmail.com](mailto:cmsg220394@gmail.com)

### **COMUNIDADES PARA EL APRENDIZAJE ACTIVO Y AUTOORGANIZADO**

La crisis por COVID-19 impuso una nueva agenda educativa en cuanto al uso de metodologías y artefactos destinados para la formación. También, movió los cimientos sobre los que descansaban los formatos tradicionales de comunicación y los tipos de interacciones sociales presentes en los actos de aprender y enseñar. Esta situación mundial constituye un motivador importante para interpretar las cosas desde una perspectiva diferente, basada en la necesidad de reformular, reaprender, construir y deconstruir ideas, pensamientos, tendencias y patrones comportamentales que posicionen en el centro de la educación a las y los estudiantes, a sus diferencias y a las capacidades de autoorganización para la dirección y sentido de sus aprendizajes. La tradición soviética de Vygotsky y Leóntiev tenían muy clara esta idea: el componente sociocomunitario es fundamental tanto para el ejercicio del aprendizaje como para la maduración de los procesos psicológicos superiores.

Sobre esta reflexión de migrar hacia nuevas maneras de entender el aprendizaje como un acto social, activo y centrado en las y los estudiantes, el modelo de aprendizaje autoorganizado (SOLE) propuesto por el Profesor Sugata Mitra (1999), permite relacionar el uso de la tecnología para fines educativos con el fortalecimiento de los procesos de aprendizaje de manera activa, colaborativa y autogestionada por las y los estudiantes. En la misma línea y desde la perspectiva de Navarro, Cantillo y Amaya (2021), los entornos de aprendizaje autoorganizados permiten que las y los estudiantes se orienten y relacionen con base en sus intereses y motivaciones para aprender. Esta idea también sugiere que, como se pudo evidenciar en el experimento socioeducativo denominado “*el agujero en la pared*” (Mitra, 1999), las y los estudiantes son capaces de organizarse, dirigir sus aprendizajes y conformar grupos coordinados por sí mismos. Sin embargo, cabe aclarar que siempre es fundamental contar con la apertura, la motivación y el acompañamiento que el docente le ofrezca al grupo de aprendizaje.

Siempre en sintonía con la propuesta de SOLE y las ideas desarrolladas en el párrafo anterior, es posible vincular: (1) el aprendizaje activo propuesto por Revans (1998), con (2) la autoorganización de SOLE y (3) el rol que el docente tiene en el proceso de enseñanza, al estimar que el este último actor no puede relegarse, pero sí transformarse hacia una visión más facilitadora, generadora de retos y mediadora, capaz de acompañar y ofrecer realimentaciones sobre el trabajo que las y los estudiantes van desarrollando. De manera complementaria SOLE propone que, para la generación de aprendizajes significativos, es necesario evocar el componente activo del aprendizaje y el ejercicio de resolución sobre problemas o grandes retos en la cotidianidad de las y los estudiantes. Por

tanto, docentes y estudiantes pueden conformar comunidades de aprendizaje donde la mediación didáctica a través de preguntas generadoras, la mediación tecnológica y el trabajo autoorganizado de las y los estudiantes, podrían enfocarse en mejorar la calidad de vida en las diferentes comunidades y realidades que convergen en el aula.

De forma paralela, el desarrollo de aprendizajes significativos a través de metodologías activas y colaborativas como SOLE, permite dotar de componentes socioemocionales al proceso de aprendizaje y diferenciar, otorgar y fomentar un valor subjetivo diferente a estos aprendizajes, en comparación con los aprendizajes meramente académicos que se desarrollan a través de metodologías tradicionales y pasivas. En este punto es válido retomar las conclusiones propuestas en la investigación realizada por Parra, Monobe y Barceló (2018), quienes sugieren que la formación académica no es suficiente para asegurar el ejercicio de los aprendizajes. Más bien, se pone de realce que es la forma en que los aprendizajes se han obtenido, a partir de la participación en situaciones reales que aportan un valor social y comunitario, el principal diferenciador del aprendizaje significativo dentro del modelo SOLE.

Aprender es, sin duda, un hecho organizado socialmente y apoyado comunitariamente. En esta dinámica de relaciones sociales y comunitarias, el aprendizaje se transforma en un proceso activo que se construye, compone y dinamiza a través de la articulación de diferentes sistemas psicológicos y sociales, más allá de si es formal o informal o si se desarrolla en un ambiente presencial o virtual. Finalmente, tal consideración, desde el modelo ecológico planteado por Urie Bronfenbrenner (Sandoval-López, 2020), refuerza el papel que el nivel comunitario y el nivel social ostentan al pensar y analizar posibles soluciones que puedan beneficiar los procesos de aprendizaje de manera colaborativa, activa y en sintonía con la creación de comunidades de aprendizaje autoorganizadas que protagonicen una nueva era en la educación.

### ***Referencias Consultadas***

- Parra, D. A. H., Monobe, A. R., & Barceló, V. C. (2018). *Aprendizaje basado en problemas como estrategia de aprendizaje activo y su incidencia en el rendimiento académico y pensamiento crítico de estudiantes de medicina*. *Revista Complutense de Educación*, 29(3), 665. Recuperado de: <https://www.proquest.com/openview/207320912c3445ed10c70729669461dd/1?pq-origsite=gscholar&cbl=54848>
- Navarro, C. P. B., Cantillo, E. C., & Amaya, E. (2021). Entornos de aprendizaje auto-organizado (SOLE) para la creación de comunidades de aprendizaje. *Revista Cedotic*, 6(1), 32-61. Recuperado de: <http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/CEDOTIC/article/view/2854/3760>
- Revans, R. W. (1998). Sketches in action learning. *Performance Improvement Quarterly*, 11(1), 23-27. Recuperado de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1937-8327.1998.tb00075.x>

Sandoval López, R. A. (2020). *Modelo ecológico de Bronfenbrenner*. Recuperado de:<http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/3427/1/Modelo-ecol%c3%b3gico-de-Bronfenbrenner.pdf>

## España

**Berta Benito Colio**

*Doctora en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte por el INEFC de Barcelona  
Docente en Universidad Pontificia de Comillas - Centro de Enseñanza Superior Alberta  
Giménez*

*Palma de Mallorca (España)  
[bbenitocolio@gmail.com](mailto:bbenitocolio@gmail.com)*

### **REFLEXIONES ACERCA DEL APRENDIZAJE ACTIVO**

Como es bien sabido, a lo largo de los años, la educación ha evolucionado de manera significativa. Tanto los centros educativos como sus profesionales han progresado, dejando atrás los métodos pedagógicos en los que los estudiantes eran sujetos pasivos a ser partícipes de manera activa en su proceso de formación (aprendizaje activo). La metodología de *aprendizaje activo* se enmarca dentro de la teoría constructivista la cual enfatiza que “el aprendizaje se forma construyendo nuestros propios conocimientos desde nuestras propias experiencias” (Ormrod, 2003). Jean Piaget (1896–1980), psicólogo y precursor del Constructivismo, indagó acerca del desarrollo cognitivo de los niños, y observó que sus conocimientos se construían de manera individual, poco a poco. Durante el proceso de construcción, los niños sustituyen o adaptan conocimientos anteriores con niveles más profundos de comprensión. Según esta teoría los alumnos son el eje y los protagonistas de su proceso de aprendizaje y ellos son quienes deciden cuándo y cómo quieren aprender. Por otro lado, el docente es *solamente* un guía que orienta, motiva y retroalimenta a los alumnos. Por todo lo comentado, se considera que la metodología de aprendizaje activo es óptima para ser aplicada en cada uno de los niveles educativos existentes, pues es una metodología inherente a la estructura interna de las personas (se aprende haciendo), así como también activa y que puede ser aplicada de manera transversal en las diferentes asignaturas curriculares.

Para potenciar la metodología de aprendizaje activo en las aulas resulta imprescindible que los docentes puedan sacarle el máximo provecho. Para ello, resulta imprescindible tener presente que el alumno es el centro del proceso de aprendizaje activo, por lo que todas las fórmulas que se presentan a continuación guardan relación directa con los alumnos y cómo dicha metodología puede ayudarles en su proceso de aprendizaje. En primer lugar, los docentes deberían analizar y activar el aprendizaje previo de los alumnos, así como también obtener retroalimentación sobre el aprendizaje por parte de los mismos con el fin confirmar o corregir el planteamiento de enseñanza futuro. Además, los nuevos conocimientos deberían presentarse secuencialmente, con oportunidades para la práctica y revisión escalonadas (Rosenshine, 2012), teniendo en consideración que el uso de enfoques basados en la indagación debe utilizarse con moderación y deben estar enmarcados en un contexto donde el docente guíe el aprendizaje (Mourshed et al., 2017). Asimismo, puesto que los alumnos construyen el conocimiento por mediación del lenguaje (Edwards y Mercer, 1995), los docentes deberían facilitar a que hagan uso de la oralidad, la escucha, la lectura y la escritura. Finalmente, los recursos tecnológicos pueden ser un gran instrumento para potenciar el aprendizaje activo mediante la búsqueda, análisis y reflexión activa de la información en internet, así como muchas otras posibilidades.

Los beneficios del aprendizaje activo son múltiples tanto para los alumnos, así como también para los docentes. En primer lugar, el aprendizaje activo permite que los estudiantes logren una comprensión más profunda de los conceptos de la asignatura impartida, pues trabajan con los conceptos a los niveles cognitivos más elevados (Salemi, 2002). Además, los alumnos, en vez de intentar copiar al pie de la letra lo que el profesor está explicando, estos presentan más interés por comprender y asimilar los conceptos (Salemi, 2002). Del mismo modo, los alumnos escuchan y aprenden de sus compañeros, hecho que les hace darse cuenta de cuánto necesitan mejorar sus conocimientos y les da la oportunidad de aprender unos de otros (Kurfiss, 1988), así como también a preguntar por aquello que no han comprendido y a plantear dudas cuando no están conformes con lo comentado en el aula (Johnson et al., 1998). Asimismo, el aprendizaje activo permite a los profesores tener una retroalimentación continua respecto a lo que los estudiantes comprenden y lo que no (Angelo y Cross, 1993). Además, esta metodología promueve una actitud positiva ante el aprendizaje y, en consecuencia, una mayor motivación hacia la materia impartida (Mac Gregor et al., 2000).

### ***Referencias Consultadas***

- Angelo, T. A., y Cross, K. P. (1993). Minute paper. *Classroom assessment techniques: A handbook for college teachers*, 148-153.
- Edwards, D. y Mercer, M. (1995). *Common Knowledge: The Development of Understanding in the Classroom*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- MacGregor, J., Cooper, J. L., Smith, K. A., y Robinson, P. (2000). *Strategies for Energizing Large Classes: From Small Groups to Learning Communities. The Jossey-Bass Higher and Adult Education Series*. Jossey-Bass Inc., Publishers, 350 Sansome Street, San Francisco, CA 94104-1342.
- Johnson, D. W., Johnson, R. T., y Smith, K. A. (1998). Cooperative learning returns to college what evidence is there that it works? *Change: the magazine of higher learning*, 30(4), 26-35.
- Mourshed, M., Krawitz, M., y Dorn, E. (2017). How to improve student educational outcomes: New insights from data analytics. *McKinsey & Company*. September. Disponible en línea:  
<https://www.mckinsey.com/~media/McKinsey/Industries/Social%20Sector/Our%20Insights/How%20to%20improve%20student%20educational%20outcomes/How-to-improve-student-educational-outcomesNew-insights-from-data-analytics.ashx>.
- Ormrod, J. E. (2003). *Educational psychology: Developing learners* (4th ed.). Upper Saddle River, NJ: Merrill Prentice-Hall.
- Rosenshine, B. (2012). Principles of Instruction: Research based principles that all teachers should know. *American Educator*, Primavera 2012.  
<http://www.aft.org/pdfs/americaneducator/spring2012/Rosenshine.pdf>.
- Salemi, M. K. (2002). An illustrated case for active learning. *Southern Economic Journal*, 721-731.

Kurfiss, J. G. (1988). *Critical Thinking: Theory, Research, Practice, and Possibilities*. ASHE-ERIC Higher Education Report No. 2, 1988. ASHE-ERIC Higher Education Reports, The George Washington University, One Dupont Circle, Suite 630, Dept. RC, Washington, DC 20036-1183.

## México

*Erika García Rosales*  
*Maestra en Gestión Educativa y Liderazgo*  
*Educadora de Grupo*  
*Jardín de Niños Solidaridad*  
[erigr@hotmail.com](mailto:erigr@hotmail.com)

### **APRENDIZAJE ACTIVO Y SUS IMPLICACIONES EN LA EDUCACIÓN ACTUAL**

El aprendizaje activo es un enfoque de enseñanza basado en la teoría del constructivismo. Con este enfoque se busca que participen de su proceso de aprendizaje y promover en ellos procesos cognitivos superiores, que los desafíen al tener que investigar y cuestionar los contenidos o temas a abordar; a partir de lo anterior, se requiere considerar en los estudiantes sus saberes previos, para que a partir de ellos asimilen el nuevo material, reflexionen y comprendan los nuevos conocimientos que van adquiriendo; esto se logra a través de actividades diversas que el docente se encarga de diseñar y aplicar con este fin.

Los estudiantes se involucran en su proceso, convirtiéndolos en protagonista de su aprendizaje, lo que genera un aumento en su motivación y actitud dejando de ser sólo receptor de lo que el docente le informa. El aprendizaje activo además ayuda a desarrollar las habilidades del pensamiento, solución de problemas mejorando su rendimiento académico, la autonomía, autorregulación, motivación, creatividad, elementos fundamentales para el crecimiento y maduración de los alumnos; habilidades que emplearán en diferentes situaciones de su vida diaria. convirtiéndose en una estrategia centrada en el alumno.

En comparación con la educación tradicional, este tipo de aprendizaje implica un cambio esencial, una meta es que los alumnos dejes de ser pasivos fomentando una reflexión más profunda y evitar que solo almacenen información o la memoricen.

Dentro de las principales características del aprendizaje activo están:

- Generar mayores expectativas en los estudiantes, promoviendo así un foco en el descubrimiento.
- Involucrar a los estudiantes por medio de la práctica y la interacción con otros.
- Visualizar al estudiante como centro de la acción educativa.
- Promover procesos orientados para que el estudiante pueda llegar a las respuestas de diferentes formas.

Los principales elementos del aprendizaje activo son:

- Proceso de aprendizaje basado en la colaboración y la reflexión compartida.
- Uso de diversos estilos y herramientas de aprendizaje.
- La socialización en procesos de aprendizaje.

Desde mi experiencia puedo comentar que el aprendizaje activo se puede aplicar en todos los niveles. En preescolar se han realizado proyectos diversos donde los alumnos participan activamente en ellos; varios de estos proyectos involucran arte, matemáticas,

lenguaje oral y escrito y, sobre todo, los pequeños se sienten motivados por los logros obtenidos, generalmente las actividades se plantean como un reto para ellos, donde la docente, propicia la motivación intrínseca y colaboración en equipo. El programa de Filosofía para Niños propicia también un aprendizaje activo de los estudiantes; en ambos casos, los alumnos tienen un rol fundamental, investigan, proponen, cuestionan y expresan sus ideas, permitiendo con ello:

1. La reflexión de los alumnos, razonando sus ideas y expresándolas a través del lenguaje oral, escrito, dibujos, etc.
2. Toma decisiones y propone en cuanto a la realización de actividades
3. Realiza investigaciones
4. Se generan discusiones entre pares a partir de un tema determinado
5. El docente retroalimenta
6. Existe trabajo en equipo y de colaboración.
7. Se desarrolla el pensamiento crítico, creativo y cuidado del otro.

“La meta del aprendizaje activo es proveer a los estudiantes del ambiente, actividades y acompañamiento para desarrollar habilidades de búsqueda análisis y síntesis de la información, también de resolver problemas, diálogo y expresión.” (García, 2021).

El papel fundamental del docente es diseñar experiencias de aprendizaje donde él se vuelve guía del proceso, motiva a los estudiantes y favorece una actitud positiva constante y promueve el trabajo en equipo. Emplear este aprendizaje en el aula genera cambios en la actitud del docente, quien también se vuelve más creativo e innovador, al desarrollar e implementar esas experiencias que le permitan al alumno involucrarse significativamente en las actividades. Otro aspecto importante es que plantear actividades diferentes o innovadoras se convierte en un reto, porque es necesario observar y considerar las características del grupo para llevar a la acción las ideas planeadas con éxito. Con las experiencias, el docente debe acercar a los estudiantes a la reflexión, convertirlos en alumnos autónomos y promover la cooperación y ayuda mutua. Por lo cual, su rol es fundamental, requiere generar un ambiente didáctico, donde los alumnos se sientan seguros de participar, expresarse, no temen equivocarse y, sobre todo, se vuelvan propositivos.

### ***Referencias Consultadas***

García-Bullé, S. (marzo, 2021) Instituto para el Futuro de la Educación. ¿Qué es aprendizaje activo? <https://observatorio.tec.mx/edu-news/aprendizaje-activo>. Consultado 25 de enero de 2022.

Cambridge Assesment. International Education. (2021). Aprendizaje Activo <https://www.cambridgeinternational.org/Images/579618-active-learning-spanish-.pdf> . Consultado 25 de enero de 2022.

EAFIT. (2021) Laboratorio para la Innovación y el Aprendizaje. ¿Qué es aprendizaje activo? <https://www.eafit.edu.co/proyecto50/aprendizaje/aprendizajeactivo/Paginas/que-es-el-aprendizaje-activo.aspx>. Consultado 25 de enero de 2022.

**Mariela González-López**  
*Doctora en Educación Artes y Humanidades*  
*Centro de Investigación en Educación Básica (CIEB)*  
*Chihuahua*  
*México*  
[mglmarielamgl@gmail.com](mailto:mglmarielamgl@gmail.com)

**Fernando Angel G**  
*Estudiante*  
*Centro de Investigación en Educación Básica (CIEB)*

### **APRENDIZAJE ACTIVO EN EDUCACIÓN BÁSICA**

En el siglo XXI se necesitan en las empresas, personas bien preparadas tanto emocionalmente, socialmente, intelectualmente y ecológicamente, así mismo, con la mira hacia mejorar para la empresa como así mismos, con oportunidad de trabajar en equipo siempre. Formar una familia en la que la empresa en la que se trabaja, sea una segunda casa. Seguidamente, la enseñanza va encaminada a ser parte fundamental del aprendizaje activo, siendo la pieza central el docente, el estudiantado y los padres de este.

El aprendizaje activo es cuando el docente toma la responsabilidad y compromiso con la enseñanza-aprendizaje en el estudiantado para seguir aprendiendo. Por consiguiente, el estudiante va evolucionando con la ayuda de sus docentes, padres, madres y el entorno favorecedor del mismo. Las características del aprendizaje activo son:

- i. Los educandos son escuchas y creadores, son autónomos.
- ii. El aprendizaje reúne a padres, madres, docentes y estudiantes, porque así hay más motivación y mejora en el aprendizaje.
- iii. No es trabajar todo el tiempo, sino tomar espacios de aprendizaje significativo en el aula y entorno del estudiante.
- iv. Se enfoca en el proceso de enseñanza-aprendizaje de competencias para el estudiante.
- v. Se toma en cuenta el entorno del estudiante para la puesta en marcha de retos cognitivos y problemas complejos, la cual se lleva al estudiantado responsablemente.
- vi. Se basa en la interacción activa en cada tarea del estudiantado
- vii. Con el aprendizaje activo el estudiantado incrementa su participación en cada una de las tareas basadas en la realidad de su entorno.
- viii. Tomar en cuenta las características de cada estudiante para dar un seguimiento efectivo en el mismo.
- ix. La tarea del docente mantiene motivado al estudiante, por ejemplo, un juego interactivo, hacer un molde para un producto artesanal.
- x. Hacer una tarea en la que dibuje el estudiante, ejemplo una tabla de lotería, rompecabezas, memorama o un dominó temático.
- xi. Tarea espontánea o creativa, ejemplo un acertijo, un juego.

En educación básica sí se puede aplicar el aprendizaje activo, cuando el docente lleva a cabo su deber profesional y ético en cada uno de sus estudiantes, cuando lleva a cabo la enseñanza-aprendizaje enfocado en el educando. Llevando a cabo el proceso aprendizaje por distintos métodos de enseñanza o modelos educativos para que siga aprendiendo permanentemente. Es decir, hay una evolución en el aprendizaje del estudiante con las tareas puestas en marcha en cada una de las tareas asignadas por el docente en el aula.

Siguiendo el proceso del estudiantado, de donde comenzó y hasta dónde lo encaminó con la enseñanza.

Se puede potenciar el aprendizaje activo en las clases en el contexto actual, sí, siempre y cuando haya compromiso de los padres, estudiantes y docentes en la tarea educacional durante el ciclo escolar. Mientras que no haya apoyo por parte de uno de los integrantes, por consiguiente habrá detenimientos en el proceso aprendizaje, no será activo, es decir no hay aprendizaje permanente. Por lo tanto, cuando se habla de aprendizaje activo, se está refiriendo al aprendizaje permanente. Para ello, se necesita de voluntad, motivación y ser un profesor innovador que ame su profesión, sea profesional y ético en la educación de sus pupilos.

Los beneficios del aprendizaje activo en el contexto educativo actual mantendrán a los docentes creativos, innovadores y sobre todo cumpliendo su profesionalismo en las escuelas. El giro necesario hacia sistemas didácticos centrados en el usuario implica la implementación de entornos didácticos y físicos, que permiten enseñanza y aprendizaje activo (Huber, 2008; Bellido y Grancha, 2017). Sobre todo, en el estudiantado los mantendrán cada vez más motivados y fortaleciendo el aprendizaje permanente.

Ejemplo de aprendizaje activo en educación básica es cuando el docente planea en base a las necesidades y curiosidad del estudiantado:

- i. Sí el estudiante no sabe leer y escribir, entonces el aprendizaje activo es jugar aprendiendo
- ii. Tareas interactivas en el que el estudiante mantiene interés en la misma, es feliz aprendiendo
- iii. Tareas creativas en el que el estudiante le gusta el reto asignado
- iv. Tareas en el que el estudiante es el creador de la tarea, ejemplo, les das un tema a crear y el decide que hacer (coherentemente).
- v. Diseño de juego por computadora
- vi. Diseño sin computadora o con computadora
- vii. Creación de cosas nuevas por parte del estudiante
- viii. Aceptar al estudiante ser como es el.

A manera de conclusión el aprendizaje activo depende del docente el 80% y el resto de los padres y estudiantes. Por lo tanto, la tarea no siempre será del docente, sino de todos los involucrados en la educación del estudiantado.

### ***Referencias Consultadas***

Bellido, A., y Grancha, F. (2017). Aprendizaje activo de los contenidos en la educación secundaria obligatoria. *Modelling in Science Education and Learning*, 10(1), 221-226. <https://doi.org/10.4995/msel.2017.6604>.

Huber, G. (2008). Aprendizaje activo y metodologías educativas. *Revista de Educación*, número extraordinario, 59-81. DOI: 10.4438/1988-592X-0034-8082-RE.

**Karime Martínez Ambriz**  
*Licenciada en Psicología*  
*Estudiante de la Maestría en Educación con Especialidad en Centros de Aprendizaje*  
*Centro de Investigaciones Sociales y Educativas Tecomán*  
*México*  
[ambrizkm@gmail.com](mailto:ambrizkm@gmail.com)

### **EL APRENDIZAJE ACTIVO A TRAVÉS DE LA PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

Los diferentes tipos de aprendizaje, como técnicas y herramientas se han construido desde los cimientos, con las teorías del desarrollo como la de Piaget y a través de estas bases se crean actividades acordes al desarrollo cognitivo de los infantes, por lo que la consideración del aprendizaje activo se debe a las características del hacer y pensar como parte del proceso. Dichas características cognitivas se adaptan a los procesos de aprendizaje, la madurez adecuada estará lista después de los 12 años donde la etapa operacional concreta se desarrolla, la aplicación de herramientas que implique el aprendizaje activo en grados mayores como lo es en caso de secundaria ayuda en el proceso reflexivo, así como ciertas habilidades sociales. Algunos investigadores hablaron de los beneficios de la aplicación de herramientas del aprendizaje activo dentro de la educación media superior, como los menciona Taraban, Box, Myers, Pollard y Bowen (como se citó en Restrepo y Waks, 2018) donde se implementaron diversas herramientas para la clase de biología la cual se incluía el trabajo en laboratorio y cambiando la monotonía de la normatividad de una clase.

El principal cambio en diversos experimentos es el desempeño académico y sobre el propio comportamiento, la necesidad de realizar cuestionamientos ayuda al funcionamiento de la agilidad mental por lo que crea estudiantes capaces y con el desarrollo frente a la sociedad invaluable, es de vital importancia el despertar por la sociedad, problemas existenciales y una vista al ámbito en el que se desenvuelven. Debido a las características de este enfoque por lo que suele ser mejor, en los jóvenes se ven mejores beneficios a la hora de la aplicación de dichas herramientas del aprendizaje activo, ya que infantes cerca de los 5 a 6 años tienen incluso un control atencional deficiente y el procesamiento del pensamiento no se involucra a problemas sociales.

Las necesidades y la manera de potencializar un aprendizaje activo eficaz está ligado directamente al maestro a cargo del grupo, debido al interés y forma de trabajo que esté escoja es necesario el cambio de la escuela tradicional al aprendizaje activo fomentando el despertar mental, una activación del pensamiento crítico, influye en el comportamiento porque al ser adecuado el trabajo colaborativo, retroalimentación constantemente, preguntas y respuestas constantes, incitar el cuestionamiento y finalizado con un trabajo solos, refiriéndome con el hecho de solo guiar e instruir el conocimiento.

Debido a las dinámicas presentadas bajo el estado pandémico en el que nos encontramos actividades con mayor actividad motora se ven descartadas sin embargo las herramientas tecnológicas cuentan con avances en los que podemos invertir y así se desarrolla una investigación de información con mayor amplitud, la existencia de videojuegos adaptables a los contextos académico son un mundo por explorar. Así generaciones con acceso a internet o tecnología similar a videojuegos puedes desarrollar el pensamiento a través de este tipo de actividades, de la misma manera que la adaptación de otras herramientas.

### ***Referencia Consultada***

Restrepo, R. Waks, L. (2018). Aprendizaje activo para el aula: una síntesis de fundamentos y técnicas. (L. Torres, Trad; 2ª, ed.) Observatorio de la educación. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://unae.edu.ec/wp-content/uploads/2019/11/cuaderno-2.pdf&ved=2ahUKEwiBjrr2hMv1AhWBJ0QIHfRtDU0QFnoECDMQAQ&usg=AOvVaw2DWIBjX-2sam5cUFV0kVxA>.

***Alejandro Salvador Chávez Mendoza***

*Estudiante de la Maestría en Educación con Especialidad en Centros de Aprendizaje  
Centro de Investigaciones Sociales y Educativas Tecomán*

*México*

[Alejandro-salvador-16@hotmail.com](mailto:Alejandro-salvador-16@hotmail.com)

El aprendizaje activo es de gran relevancia para que los alumnos puedan desarrollar sus habilidades, actitudes y destrezas. De acuerdo a mi experiencia como maestro logré observar que las actividades dentro del aula son satisfactorias en trabajo en equipo, en binas, o trinas, son de gran importancia para el aprendizaje activo, pero para mí se desarrolla mejor cuando el alumno crea su propio ritmo de trabajo, observando imágenes, trabajando en equipo y utilizando el material didáctico.

Por ello, de acuerdo, a los autores Bonwell y Eysen, citado por Sierra (2013), nos mencionan

Por aprendizaje activo aquella que propicia una actitud activa en el estudiante en clase en contraposición que ocurre en el método expositivo clásico, en que el alumno se limita a tomar notas de lo que ve en la pizarra, el proceso que compenetra a los estudiantes a realizar cosas y a pensar en esas cosas que se realizan. (Pp: 7)

Respecto a lo que menciona el autor es importante decir que el aprendizaje puede ser de dos maneras en exposición en el salón y fuera del salón, para mí fuera del aula como ya lo mencioné es aprendizaje activo porque el alumno crea su propio aprendizaje con lo que observa analiza, interactúa así que el niño puede experimentar sus ideas con lo que observa en su alrededor.

Para ello, el autor González, citado por Sierra (2013), nos menciona que:

Para que exista aprendizaje activo los estudiantes deben de hacer mucho más que simplemente oír, deben leer, cuestionarse, escribir, discutir, aplicar conceptos utilizar reglas y principios, resolver problemas. El aprendizaje activo implica que el estudiante debe estar expuesto, bien debe ser por voluntad propia o por la estrategia utilizada al profesor así lo exige, a situaciones que lo demandan operaciones intelectuales de orden superior: análisis superior, síntesis, interpretación, inferencia y evaluación. (Pp: 7)

Por ende, el aprendizaje activo el alumno lo debe de crear por sí solo, pero le maestro debe de apoyar con estrategias a las actividades, donde se lleve a cabo el trabajo en equipo o trabajo fuera del salón de clase donde el niño sienta que él puede trabajar por sí solo y puede aprender con sus habilidades que está adquiriendo.

Es de suma importancia tomar en cuenta el apoyo de los padres de familia, ya que ellos están dentro del aprendizaje activo del niño, porque si el alumno lo practica en casa y sus padres lo apoyan, él se sentirá respaldado para poder lograr ese aprendizaje activo. Por ende, los niños deben sentirse apoyados por sus padres y poder lograr sus aprendizajes en la escuela y a su vez el docente apoyando y dando esas actividades que puedan incrementar los conocimientos, habilidades y actitudes.

Es importante mencionar también que si el maestro aplica estrategias en las actividades donde el alumno pueda desarrollar su aprendizaje activo, un ejemplo sería la actividad fuera del aula donde el alumno explore los elementos naturales, su forma, la importancia que son para el mundo y la existencia que deben tener para que sean de gran importancia, el alumno puede dibujar, escribir y hacer cuadros de comparación como son en realidad y que puede pasar con ellos si los seres humanos no los cuidan, ahí es donde el alumno debe de aplicar ese aprendizaje activo donde él puede crear su propio trabajo ese estilo que le va a dar a la actividad que le está dejando el maestro.

De esta manera, culminó mi ensayo donde tomo en cuenta al alumno como un centro de atención y que el docente debe de crear espacios de interacción y adecuar actividades que le den la pauta al alumno para que desarrolle su propio aprendizaje activo, para que el niño pueda trabajar en equipo o fuera del salón de clases para que pueda desenvolverse con sus compañeros organizando su trabajo, su estilo de la actividad y la forma de como la va a explicar y lo va a llevar a cabo en el contexto donde se encuentra.

### ***Referencia Consultada***

Sierra Gomez Helena. (2013) “El aprendizaje activo como mejora de las actitudes de los estudiantes hacia el aprendizaje” (Pp: 1 a la 48).  
<https://academicae.unavarra.es/bitstream/handle/2454/9834/TFM%20HELENA%20SIERRA.pdf>

**Luz Marbella Bejarano Ramírez**  
*Estudiante de la Maestría en Educación con Especialidad en Centros de Aprendizaje*  
*Centro de Investigaciones Sociales y Educativas Tecomán*  
*México*  
[luz1998.lmbr@gmail.com](mailto:luz1998.lmbr@gmail.com)

## **APRENDIZAJE ACTIVO Y SUS IMPLICANCIAS EN LA ACTUALIDAD**

Hoy en día, en la sociedad surgen muchas cuestiones en cuanto a la educación de tal manera, si bien sabemos, va cambiando conforme pasa el tiempo, teniendo relación con las necesidades de la misma sociedad y la manera en la cual se va buscando cómo se le puede dar solución a algún problema presente. Es por tal motivo entonces como van surgiendo las nuevas estrategias y formas de buscar que los alumnos adquieran el mayor conocimiento y aprendizaje posible. Por tanto, nos preguntamos; ¿Cómo aprenden los alumnos hoy en día?, ¿realmente el conocimiento adquirido lo es todo?, si nos ponemos a pensar son estas y muchas otras cuestiones más las cuales van surgiendo, cuando hablamos del futuro que se espera para aquellas personas las cuales van creciendo.

Por tal motivo es que mediante este escrito se estará hablando sobre el aprendizaje activo, quizá es un término que muy poco se escucha pronunciar, pero que en la actualidad es de gran relevancia, por el hecho de que es una de las maneras en que se espera el alumno aprenda el día al día. Si bien el aprendizaje activo como lo menciona Márquez (citado por Mosquera, 2021), es aquel en el que el alumnado pasa de un simple aprendizaje conceptual a un aprendizaje práctico, en el que se espera dar solución a los problemas mediante las habilidades, experiencias, técnicas, procedimientos y actitudes, en las cuales el mismo alumno es quien toma el control de sus propios procesos de aprendizaje.

Del mismo modo, Fernández (citado por Mosquera, 2021), menciona que el aprendizaje activo es aquel en el que el alumno se ve envuelto en situaciones, en las cuales para resolverse tiene que presentarse un diálogo, una investigación, la creación de algún plan para resolver, y el tener que compartir su experiencia hacía con los demás para poder aportar de su aprendizaje, o compartir de las experiencias pasadas.

Es por tal motivo entonces que tomando a consideración los conceptos vistos anteriormente expuestos, se puede presentar y tomar el aprendizaje activo aplicable para cada nivel educativo, teniendo como expuesto que los alumnos sin importar el grado en que se encuentren o edad, buscan aprender conforme a sus conocimientos, y buscando la manera de que, mediante actividades, aprendan lo mayor posible, ya que entre más participen, lleven a cabo situaciones reales o ficticias ayudan con la adquisición de estrategias, planes, procedimientos, experiencias que les ayudarán en la vida real al momento de resolver problemas o situaciones que necesiten una solución. Es de suma importancia por tal decir que entre mientras los alumnos tengan mayor edad, estos tendrán un pensamiento más crítico y por ende presentarán mejores soluciones, de tal manera que con la experiencia que poco a poco van obteniendo les será más fácil poder llegar a una solución (Pontificia Universidad católica de Chile, S.F.)

Considero que el aprendizaje activo, ayuda a que los niños no solo se queden con lo que el maestro les decía sino, más bien a buscar alternativas nuevas que puedan llegar al mismo resultado o por otro lado el resultado sea diferente, pero este a su vez ayude a realizar una comparación, pudiendo así poder decidir cuál es la alternativa de su preferencia. Por su parte también es de gran ayuda ya que al aplicar este tipo de aprendizaje los alumnos se sienten en confianza, por tal motivo se puede observar la existencia de mayor participación de su parte, sabiendo con ello se puede obtener una inteligencia emocional buena al mismo tiempo en que el maestro presenta una mejor relación con sus alumnos, y a su vez, el mismo alumno reconoce su importancia y el papel que juega dentro de la sociedad y como las decisiones y acciones tomadas afectan en ella (Universiaes, 2018).

Por su parte considero que el aprendizaje activo, puede presentarse de distintas maneras, por ejemplo si se tuviera la actividad de ordeñar una vaca, más que el conocimiento teórico presentado por los profesores anteriormente, se busca aportar los conocimientos de una manera práctica, es por tal motivo entonces, considerar llevar a cabo dicho aprendizaje mediante situaciones de llevar a los alumnos a algún rancho o lugar que se encuentre cerca, y se pueda llevar a cabo dicha actividad, permitiendo así a los alumnos ser quienes experimentalmente realicen la actividad, algunas otras actividades que se pueden fomentar para este tipo de aprendizaje serían, obras de teatro, videos, viendo alguna película relacionada al tema, jugando, realizando dinámicas conforme al tema, y así sucesivamente.

Al hablar del aprendizaje activo, sabemos que nos beneficiará, ya que se tendrá mayor participación de los alumnos dentro de las aulas, motivo por el cual habrá mayor interacción entre todos los miembros de la clase, convirtiéndose en personas capaces de dar soluciones, así como volverse más empáticos hacia sus compañeros, compartiendo sus conocimientos, es con ello que se obtendrá la formación de alumnos competentes, positivos, independientes y sobresalientes para el futuro, teniendo en consideración la gran relevancia que tendrá dentro de todos los niveles educativos, por el hecho de buscar el mayor aprendizaje desde la temprana edad, volviendo a los alumnos más independientes, esto con la formulación de actividades para buscar información, dinámicas, prácticas, experimentos, entre otras más.

### ***Referencias Consultadas***

- Mosquera-Gende, I. (2021). Hacia una definición de aprendizaje activo. <https://www.unir.net/educacion/revista/hacia-una-deficcion-de-aprendizaje-activo/>.
- Pontificia Universidad Católica de Chile. (S.F.). Aprendizaje Activo. <https://desarrollodocente.uc.cl/recursos/tematicas-docentes/aprendizaje-activo/>.
- Universiaes. (2018). 10 ventajas del aprendizaje activo. <https://www.universia.net/es/actualidad/orientacion-academica/10-ventajas-aprendizaje-activo-1161352.html>.

**Carlos César Bejines Sabás**  
*Doctor en Pedagogía*  
*Docente- investigador*  
*Centro de Investigaciones Sociales Educativas Tecomán CISET.*  
*México*  
[carlos.bejines@ciset.edu.mx](mailto:carlos.bejines@ciset.edu.mx)

### ***EL APRENDIZAJE ACTIVO, CAMBIO DOCENTE***

Debido a los cambios continuos en la sociedad, a las exigencias demandantes a la tarea educativa, siendo el docente un agente indispensable para poder generar las estrategias adecuadas donde se propicien los conocimientos de los alumnos, es por ello, se debe implementar acciones en caminadas para que sean los alumnos quienes construyan y pongan en juego sus propios aprendizajes, de esta forma se contemple al educando de manera activa. Por su parte Navarrete (2021) señala que el aprendizaje activo se realiza haciendo y el docente debe de guiar el aprendizaje, dejando de lado el acto pasivo en las aulas de clases para retomar al alumno como agente principal de su aprendizaje.

De esta manera el rol del docente como guiador del aprendizaje de sus alumnos involucra a generar los espacios, así como los momentos para que sea el alumno quien logre aprender a aprender, conozca sus formas de generar nuevos conocimientos y estrategias para continuar con sus estudios, es importante brindar un acompañamiento para que genere entre las relaciones con sus iguales, así como consultas al docente, vaya en caminado a las acciones que le permite involucrarse en su propio aprendizaje. Pero esto no debe esperarse hasta los niveles superiores es necesario que, desde edades tempranas, en los niveles educativos iniciales los docentes favorezcan en cierta medida este tipo de aprendizajes. Un aprendizaje activo donde los alumnos sean partícipes de su proceso para aprender de manera activa.

Ahora bien, para potencializar el aprendizaje activo, debemos tener claro que nuestra acción pedagógica consiste en guiar y diseñar estrategias donde los alumnos pongan en juego sus aprendizajes, movilicen esos saberes en sus propios contextos para con esto generar aprendizajes significativos, tal como lo plantea Hernández (2008) en el constructivismo, deben tener la necesidad de propiciar su conocimiento. Para lo cual debemos conocer a nuestros alumnos, enfocarnos en las formas que ellos están aprendiendo, en sus intereses, así como involucrarlos en las acciones a realizar, lo cual no será posible si desde etapas tempranas lo formamos de una manera crítica, aprendiendo de las experiencias de su vida real y de la diversidad existente. Con esto no quiero decir que todas y cada una de las actividades vayan enfocadas a eso, pero si ir buscando un equilibrio en las cuestiones pedagógicas, buscar favorecer el aprendizaje por ellos mismo, descubran, busquen, comparen, reflexiones, comprendan.

Además se debe pensar en la forma en que se llegará a estos aprendizajes por ellos mismo donde a través de su interactividad en las acciones educativas pongan en juego sus capacidades, conocimientos y actitudes, para ello el docente modificara no sólo sus actividades, sino sus materiales para abordar las clases, el contar con los accesos, manipulara los objetos, pasar y aplicar elementos, tocar lo impreso, hasta oler los materiales llevados a la clase, la tecnología no es la única forma de atraer la atención de los alumnos, también se puede aplicar distintos materiales que ponen en juego. Por ello

siendo herramientas que se deben manipular y dejar que los alumnos interactúen y generen con esto aprendizajes. Los materiales pueden ser muy variados desde una laptop, códigos Qr, hasta periódicos y cartulinas que se implementan en acciones.

Dejar que sean los alumnos que vayan generando sus propios aprendizajes les dará pautas para seguir aprendiendo no solo con la presencia del docente, sino que sea capaz de continuar aprendiendo en otros momentos y en otro espacio. Es indispensable seguir pensando que los aprendizajes de nuestros alumnos se van adquiriendo de forma lineal, es necesario analizarlos como el proceso continuo donde a través de sus experiencias e interacciones generan con ello cúmulos de anécdotas que generan aprendizajes. Nuestros alumnos no son recipientes vacíos que se deban llenar en nuestras clases, sino debemos generar esos ambientes donde ponga en juego los conocimientos que lleva consigo y pueda realimentarse en las interacciones.

En la actualidad, es necesario, generar un cambio en las perspectivas docentes que trabajan con alumnos desde edades tempranas, considerando a los educandos como participantes de su propio aprendizaje, empleando los materiales a su alcance y de acuerdo con sus contextos para favorecer los mismo. El aprendizaje activo proporcionara enfocado en las acciones de los alumnos donde el docente guía y facilita el aprendizaje, prestando situaciones reales y concretas de su vida cotidiana, en busca del trabajo colaborativo para el aprendizaje permanente.

### ***Referencias Consultadas***

- Navarrete Molina, S. (2021). Aplicación del aprendizaje activo en niños de Educación General Básica de la Escuela Pluridocente “Guillermina Ordoñez”. (Revisión). Roca. Revista científico - Educacional De La Provincia Granma, 17(3), 582-599. Recuperado a partir de <https://revistas.udg.co.cu/index.php/roca/article/view/2698>
- Hernández Requena, S. (2008). El modelo constructivista con las nuevas tecnologías: aplicado en el proceso de aprendizaje. RUSC. Universities and Knowledge Society Journal, 5(2),26-35. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78011201008>

## Venezuela

**Luz Omaira Mendoza Pérez**

*Doctora. En Ciencias de la Educación*

*Profesora jubilada de la Universidad Experimental Rafael María Baralt*

Mene Grande- Zulia

Venezuela

[luzomaira\\_19@hotmail.com](mailto:luzomaira_19@hotmail.com)

### ***EL APRENDIZAJE ACTIVO UN FORTALECIMIENTO PARA LA EDUCACION***

El aprendizaje activo se iguala a la actitud positiva con la creación de significados a partir de la experiencia, el planteamiento de base en este enfoque, donde el individuo es una construcción propia que se da como resultado de la interacción de sus disposiciones internas y su medio ambiente, lo que nos da a entender, es que el conocimiento no es una copia de la realidad sino una estructuración de la persona misma. En este sentido, se puede decir que el constructivismo en la práctica educativa es una explicación acerca de cómo llegamos a conocer, en la cual se concibe al sujeto como un participante activo que con el apoyo de agentes mediadores, establece relaciones entre su bagaje cultural y la nueva información para lograr transformaciones cognitivas que le permiten atribuirle significado a las interacciones que se le presenten, por lo que se hace inminente aplicar el aprendizaje activo en todos los niveles del proceso educativo, ya que el conocimiento del mundo real nace de la propia interpretación de las experiencias, debido a que las mismas son el resultado de situaciones vividas derivadas de hechos significativos y particulares, por lo que los socios no transfieren el conocimiento del mundo externo hacia su memoria, sino que se construyen interpretaciones personales así el saber emerge en contextos que le son relevantes. Si bien es cierto, la transferencia puede facilitarse involucrando a la persona en tareas auténticas incluidas en espacios libres, dinámicos y significativos. Hay que tener bien claro que, el aprendizaje siempre toma lugar en un contexto específico, en un tiempo y en un espacio, en este sentido si el aprendizaje se descontextualiza, el resultado es inapropiado y poco efectivo.

Por nada del mundo, se debe obviar que, para potenciar el aprendizaje activo se hace necesario proporcionar herramientas de conocimientos, estrategias, y elementos como la tecnología, que hoy día se han convertido en uno de los recursos más oportunos en medio de una pandemia mundial, y a su vez se transforma en elementos valiosos para facilitar el aprendizaje y hacerlo más elocuente. Así mismo, la tecnología apoya la aplicación de estrategias en enseñanzas tradicionales, que incluye una mejor preparación aunada a este proceso educativo. De igual manera, se visibilizan los proyectos de aprendizaje, los cuales ubican al educando en el centro de todo proceso. Por tal razón, se hace necesario enfatizar en esta propuesta curricular sobre los proyectos debido a las exigencias enmarcada en la mejora de una calidad de enseñanza, que al mismo tiempo se encargue de vincular el entorno escolar con la realidad inmediata del estudiante, todo a través de la investigación científica, la cual permitirá que las actividades de aprendizaje le den una profunda y viva significación al acto educativo, apoyando de esta manera la efectividad de la tecnología. Pues la misma sirve como base al marco teórico en el cual puede apoyarse para combatir y tomar decisiones sobre la perfección en los procesos pedagógicos, planteado como elemento, de permanente modificación del conocimiento humano en el que se garanticen cambios conceptuales y actitudinales en una comunidad educativa.

Ante estos planteamiento del aprendizaje activo, Sierra (2013) también manifiesta que los estudiantes logran una concentración más profunda de conceptos porque los trabajan

a nivel cognoscitivo más elevados por lo que se intuye que el desarrollo del entendimiento no se puede confundir solo con acumulación de conocimientos, datos e informaciones aisladas, por el contrario, este, crecimiento integral alcanza un proceso esencial en función de lo que se puede explicar, valorando cada aprendizaje en particular.

Finalmente, la experiencia nos conlleva a que el docente debe incorporarse a programas permanentes de capacitación en donde se involucre a todo el personal directivo de la institución, organizando cursos, talleres, diplomados, congresos, conferencias, foros, chats, todos relacionados con la obtención del conocimiento en el que se le otorgue el verdadero valor a la tecnología para lograr adecuarse a los cambios globalizadores que nuestra sociedad requiere del ente educativo. Si se trabaja de manera integrada e indisciplinar, se podrá obtener logros de forma paulatinos que aporten beneficios en el aprendizaje en este contexto ante la emergencia que nos impuso la pandemia, este aprendizaje activo representa nuevos desafíos en diferentes espacios, en los cuales tendrán certezas a pesar del escenario de incertidumbre que se vislumbra ante una enseñanza presencial y a distancia.

***Referencia Consultada.***

Sierra H. (2013). El aprendizaje activo como mejora de las actitudes de los estudiantes hacia el aprendizaje. Disponible <https://academica-e.unavarra.es>.

**Ángel Carmelo Prince Torres**  
*Doctor en Ciencias de la Educación*  
*Instituto Universitario Pedagógico*  
*“Monseñor Rafael Arias Blanco”*  
Venezuela  
[arbqto@gmail.com](mailto:arbqto@gmail.com)

## **EL APRENDIZAJE ACTIVO Y SUS BENEFICIOS PARA LA EDUCACIÓN ACTUAL**

La educación representa una herramienta por medio de la cual se pueden producir importantes cambios de corte social, visto que su impacto en la construcción de conocimientos no solo se genera de forma académica sino también en torno a la ética. Por ello, es de vital importancia poner en práctica diferentes canales para el logro de los aprendizajes pertinentes.

En línea con lo expresado en el párrafo anterior, el aprendizaje activo se torna en una manera de lograr la consecución de los objetivos educacionales de acuerdo con el currículo y las metas sociales. Así, cabe aclarar que conforme con García-Bullé (2021) tal concepto se subsume dentro de la siguiente consideración:

La inquietud docente de crear estructuras y dinámicas para el involucramiento del alumno en su propia educación no es un problema nuevo. Un proceso de aprendizaje basado en la apropiación del conocimiento y no solo la reproducción del mismo, es indiscutiblemente más efectivo. Esta es la idea básica de la que parte el aprendizaje activo. Esta [estrategia didáctica](#) se distingue por centrarse en el aprendizaje del alumno e incentivar su participación activa y consciente en el proceso educativo. La comprensión del material a cubrir es crucial para la ejecución del aprendizaje activo, diseñado para gestionar la experiencia didáctica como una jornada que parte del alumno y no solo como una respuesta a lo que plantea el docente (párrs. 1,2).

De tal modo que, en otras palabras, el aprendizaje activo no es más que un proceso por medio del cual el estudiante construye los saberes con la participación del docente a través de la mediación educativa. En esta forma, el o la estudiante se transforma en el pilar fundamental dentro del desarrollo cognitivo dentro del contexto escolar, pues de él o ella parten cúmulos de iniciativas para que se generen los aprendizajes, estatuyéndose de esta forma como un agente activo y dejando de lado las posturas que lo asumen como un participante secundario en la estructuración del andamiaje para la facilitación de los conocimientos.

Por lo expuesto, cabría afirmar que dentro del contexto de la educación actual, el aprendizaje activo se arraiga como un importante aliado para lograr la continuidad de las actividades en los centros para el aprendizaje. Esto es, porque resulta evidente que con el devenir de la pandemia ocasionada por la COVID-19, la educación a distancia o semipresencial se consolidó dentro de diferentes países, y de esta manera al no estar en contacto directo con el docente, mucha de la responsabilidad en afianzar la educación e calidad no solamente recayó en los profesores, sino también en la familia y sobre todo, en los educandos, pues su interés en participar dentro del sistema educacional es determinante para el éxito de su afianzamiento a pesar de las adversidades que como se vislumbra, continuarán en mayor o menor medida durante el año 2022.

Es así, como desde las instituciones educativas tendría que fomentarse el proceso objeto de este escrito, de manera que el estudiante pase de una etapa de dependencia a otra de autosuficiencia, al tiempo que se reforzaría su conciencia crítica en cuanto a la forma de procurar sus aprendizajes, siendo este un elemento crucial para generar reconducciones de la comunidad en el futuro. Tal aspecto se afirma porque con esa visión

humano-céntrica, el alumno pasaría a ser más que un ente de repetición, y se tornaría en el catalizador de las estrategias por llevar a cabo dentro de la acción educacional.

De todo lo aquí aducido, es de donde estriba el beneficio de aplicar un aprendizaje activo: principalmente se circunscribe al empoderamiento de los educandos y la priorización de la comprensión de los cursos respectivos, lo cual obviamente se conduce de manera óptima cuando es orientado con la acción docente. Por esta consideración, es que la educación como una disciplina dada a la reafirmación de la cualidad humana, debe estar abierta al establecimiento de nuevas modalidades en su práctica, y del mismo modo, ello dependerá de la disposición que tengan sus actores para asumir los retos que a este respecto se presentan con el transcurrir de los años, en el marco de distintas situaciones.

### ***Referencia Consultada***

García-Bullé, S. (11 de marzo de 2021). ¿Qué es el aprendizaje activo? *Instituto para el Futuro de la Educación, Tecnológico de Monterrey*. <https://observatorio.tec.mx/educ-news/aprendizaje-activo>

**Andreina Montiel Velazco.**  
*Magister Scientiarum en Ciencias de la Educación: Gerencia  
Educativa.*  
*Coordinadora de la Maestría Ciencias de la Educación mención Gerencia  
Educativa*  
*Universidad Privada Rafael Belloso Chacín (URBE)*  
*Venezuela*  
[amontielvelazco@gmail.com](mailto:amontielvelazco@gmail.com)

### **EL APRENDIZAJE ACTIVO COMO ELEMENTO POTENCIADOR DEL DESARROLLO DEL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO EN LAS AULAS**

A lo largo de la historia educativa ha quedado demostrado que el impartir el conocimiento a través de largas clases magistrales ha resultado ineficaz, por ello, ha sido necesario incorporar estrategias activas que permitan adaptar la forma de adquirir el tal conocimiento de manera más dinámicas. De esta manera, en el aprendizaje activo a diferencia de la mayoría de los métodos de enseñanza clásicos, el máximo protagonista es el agente receptivo o estudiante, propiciando roles activos en sus diferentes actividades, con una participación que favorezca el pensamiento racional y crítico, el trabajo tanto individual como cooperativo, involucrando la lectura y la investigación, la observación, la síntesis, el análisis y la evaluación, así como diversas formas de expresión, a fin de fortalecer el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En este sentido, Esteba (2013) señala que referirse al aprendizaje activo, es aquel en el que el estudiante tiene que hacer cosas, caracterizado por la acción como motor del proceso. No obstante, indica la autora que el término en sí, encierra cierta contradicción, ya que si se analiza con detenimiento el significado de sus componentes, puede considerarse redundante, de acuerdo al Diccionario de la Real Academia la palabra aprender, se define como adquirir el conocimiento de algo por medio del estudio o de la experiencia. Lo expuesto, parece remitir al propio estudiante y su voluntad activa, es decir, que no puede darse un aprendizaje sin que tuviera lugar una acción de trabajo por parte del aprendiente.

Ahora bien, lo expuesto no se entiende como un problema, al contrario, encierra un aspecto muy positivo, ya que este aprendizaje está centrado siempre en el alumno, presentar el aprendizaje activo como un elemento potenciador es reforzar una característica que es propia y debería tener en sí el aprendizaje. Por su parte, el proceso de aprendizaje asocia el trabajo activo a la motivación, al motor de actividad que se busca en los alumnos, con implicación, atención y tarea constante. Surgiendo de esta forma un tipo de aprendizaje ajustado, consolidando efectivamente el aprendizaje significativo, en donde los estudiantes son capaces de relacionar lo que ya saben con los elementos nuevos, de la mano de un docente con un rol de guía, con un carácter eminentemente social, es decir, se aprende con y de los demás, fomentando en el aula la libertad, la autonomía y la capacitación.

De esta forma, para que los estudiantes otorguen sentido a la información y a las nuevas ideas, estos deben conectarlas con saberes previos a fin de poder procesar y luego

comprender el nuevo material, por ello se requiere posteriormente, que los alumnos reflexionen y practiquen utilizando estos nuevos conocimientos y habilidades para desarrollar recuerdos a largo plazo con una comprensión más profunda. En este sentido, Restrepo (2018) señala que efectivamente durante el desarrollo de una clase en el aula, el principal objetivo es que los estudiantes aprendan sobre el contenido específico del curso, sin embargo, con el uso de esta técnica los profesores también están guiados por varios objetivos adicionales, tales como: acercar a los alumnos a lo que están aprendiendo de manera más profunda, reflexiva y conceptual; aclarar las ideas a través de la escritura y la discusión, convertir a los estudiantes en seres más autónomos, procurar que se aprendan hábitos de cooperación, solidaridad y ayuda mutua, que se demande el pensamiento y que este nazca de manera natural.

En este contexto, las escuelas en general pueden extraer el mayor provecho del aprendizaje activo al priorizar el desarrollo profesional en este tipo de aprendizaje, motivando a los docentes a trabajar en conjunto y a compartir prácticas que promuevan la mejora de este. Para ello, es importante incentivar a los docentes a su constante actualización en cuanto a conocimientos y contenidos pedagógicos, a fin de lograr que los alumnos analicen y activen el aprendizaje, conectándolos con el nuevo material, mediante una retroalimentación del aprendizaje mucho más enriquecedor y dinámico, así como efectivo. Retroalimentación, que se utilizara para confirmar o adaptar los planes de enseñanza futura.

En cuanto a las técnicas de aprendizaje activo a utilizar, pueden implementarse el uso de rompecabezas, generación individual de preguntas seleccionadas, resolver un determinado reto, la conformación de parejas de trabajo para compartir sus pensamientos y conclusiones, trabajo en equipo con actividades en parejas o pequeños grupos, compartir pensamientos individuales o grupales con toda la clase, intercambios o preludios para la discusión en grupo o la escritura reflexiva, reflexión acerca de una lectura o para compartir sus experiencias, entre otras.

Finalmente, entre los beneficios del aprendizaje activo en general se incluyen una mayor comprensión y memoria, mayor conocimiento del contenido, mejor pensamiento crítico y capacidad para resolver problemas, actitudes más positivas hacia el aprendizaje, mayor entusiasmo tanto de los estudiantes como de los docentes, mayor desarrollo de la creatividad, de la adaptabilidad, la comunicación y las habilidades interpersonales.

### ***Referencias Consultadas***

Esteba, D. (2013), Recursos y estrategias para un aprendizaje activo del alumno en el aula de ELE. España: Universidad de Málaga. Disponible: [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/publicaciones\\_centros/PDF/budapest\\_2013/43\\_esteba.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/budapest_2013/43_esteba.pdf).

Restrepo, R. (2018). Aprendizaje activo para el aula: una síntesis de fundamentos y técnicas. Observatorio de la educación (UNAE). Disponible: <https://mail.google.com/mail/u/4/?ogbl#inbox?projector=1>.

**María Isabel Núñez**

*Doctora en Ciencias de la Educación. PhD en Filosofía de la Educación Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt". Profesora Asociada adscrita al Programa Administración y Posgrado Cabimas. Zulia.*

*Venezuela*

[marisanu2403@gmail.com](mailto:marisanu2403@gmail.com)

## **APRENDIZAJE ACTIVO Y SUS IMPLICACIONES EN LA EDUCACIÓN ACTUAL**

Las condiciones sociales, políticas y económicas del nuevo siglo proponen la implantación de un nuevo Marco de Educación donde los docentes que actualmente usan el método tradicional de enseñanza centrado en el docente, están teniendo dificultades con las nuevas generaciones de estudiantes. Se requieren nuevos métodos de aprendizaje que permitan enfocar a los estudiantes hacia actitudes más positivas en sus actividades. Desde esta perspectiva se plantea el Aprendizaje Activo como una alternativa para generar resultados positivos entre los alumnos y crear un ambiente más agradable en el aula.

El aprendizaje activo permite que el estudiante este expuesto de forma continua, por voluntad propia o por la estrategia que utiliza el docente, a escenarios que le demanden procedimientos intelectuales como: analizar, evaluar, interpretar, inferir y crear, en otras palabras, el alumno debe estar expuesto permanentemente a situaciones en las cuales él, activamente, adquiere información y la interpreta o la transforma. Al respecto, Revans (1998) define el Aprendizaje Activo como la metodología en la que, a partir de preguntas organizadas se reflexiona y se orienta el conocimiento del estudiante; de esta forma el docente se centra en ofrecer contextos y orientar en la teoría en uso, para que los estudiantes trabajen y tomen un papel central en su proceso formativo, mediante la reflexión. Por otro lado, que transforme, entre otras cosas, el paradigma de intervención que evoluciona de una enseñanza centrada en el docente a uno con la mirada en el estudiante.

Complementariamente al punto anterior, la metodología activa dentro del área de la enseñanza aprendizaje permite manipular una serie de métodos y técnicas con la finalidad que los estudiantes aprovechen al máximo las capacidades receptoras, críticas y analíticas del pensamiento, creando una dinámica en el proceso que facilita al docente la asimilación y desarrollo autónomo de los contenidos y el aprovechamiento por aprender una asignatura con entusiasmo y motivación.

Estos procesos de cambio vienen a modificar la didáctica introduciendo nuevas metodologías y herramientas que permiten el aprendizaje del alumno. Cabe destacar el aporte de Zepeda, Albascal y López (2016: 317) quienes plantean que el propósito del Aprendizaje Activo es lograr que los estudiantes pasen de un estado pasivo a uno muy activo en la clase y hacerlo sentir que no sólo asiste a una clase, si no que él es parte de ella.

Incluso, para potenciar el Aprendizaje Activo en las clases en el contexto actual se debe tomar en cuenta el aporte de Huber (2004) quien plantea que existen cinco aspectos que conllevan a obtener resultados fundamentales primero cada persona aprende por sí misma, segundo los estudiantes conscientemente evalúan y retroalimentan sus actividades, tercero el conocimiento da cuenta de una construcción personal, cuarto los conocimientos adquiridos se pueden aplicar en un contexto y quinto el aprendizaje se debe a una interacción social. Por otra parte, es importante destacar que los docentes estén informados acerca del Aprendizaje Activo a fin de evitar ideas equivocadas y evaluar

nuevas estrategias útiles de aprendizaje. Al mismo tiempo tener información de cómo las evaluaciones pueden utilizarse en beneficio del aprendizaje.

No cabe duda, que el Aprendizaje Activo se puede utilizar en todos los niveles educativos ya que genera conocimiento comprensión, aspectos donde los alumnos pueden aplicarlo en diversos escenarios y frente a variados problemas. También promueve la autonomía de los estudiantes, la posibilidad de involucrarse más en el proceso de aprendizaje y de tener mayor control sobre lo que aprenden, ofreciéndoles las habilidades necesarias para promover un aprendizaje de por vida. Tampoco se puede obviar, que tanto el maestro como el estudiante son agentes estratégicos para la creación de innovación de aprendizajes y la indagación en contribuir efectivamente al esclarecimiento didáctico-pedagógico que forje el camino del Aprendizaje Activo que contribuyan al mejoramiento de la práctica docente. Finalmente, el Aprendizaje Activo conduce al estudiante a observar de la experiencia para realizar un análisis previo y una reflexión, manteniendo la prudencia al momento de extraer conclusiones de sus vivencias. También tienden a ser personas racionales, objetivas, analíticas, que integran los hechos en las teorías coherentes.

### ***Referencias Consultadas***

Huber, A. A. (2004a). (comp.). Kooperatives Lernen, kein Problem. Effektive Methoden der Partner und Gruppenarbeit (für Schule und Erwachsenenbildung). Leipzig: Klett.  
(2004b). Die Partnerpuzzlemethode. En A. A. HUBER (comp.), Kooperatives Lernen, kein Problem. Effektive Methoden der Partner und Gruppenarbeit für Schule und Erwachsenenbildung (38-47). Leipzig: Klett.

Revans, R. W. (1998). Sketches in Action Learning. Performance Improvement Quarterly.

Zepeda, S., Abascal, R. y López, E. (2016). Integración de Gamificación y Aprendizaje Activo en el Aula, Ra Ximhai, Vol. 12, (6), Universidad Autónoma Indígena de México. pp. 315-325.